

**miguel rix**



**sapiens?**

**Acerca del sistema, de la masa y del individuo.**



miguel rix

**sapiens?**



## Índice

<i>Prólogo</i>	.....	6
<b>Intentos de poesía</b>		
01. Bandera	.....	10
02. El patio	.....	14
03. Mil y un silencios	.....	18
04. Padre nuestro	.....	22
05. Aserejé	.....	25
06. Siempre	.....	27
07. Esqueletos	.....	30
08. Into the wild	.....	33
09. ¿Qué más quieren de ti?	.....	36
10. Sumas y restas	.....	41
<b>Historias subversivas</b>		
11. Aérica	.....	47
12. El Manicomio	.....	74
13. La Rueda	.....	80
14. Tim	.....	85
15. Patria (Vs- Aérica)	.....	90
<b>Una canción que lo resume todo</b>		
16. Con perdón para los gusanos	.....	111
<i>Epílogo</i>	.....	112

## Prólogo

Siempre lo digo, que yo no estudié en universidad alguna, y que quizá puedas encontrarte con alguna falta, o dos...

Siempre lo advierto, y esta vez no podía ser menos, y es que uno va aprendiendo a vivir... o si lo prefieres a escribir: leyendo, aprendiendo (que no es patrimonio exclusivo de los universitarios), moviendo el culo, dudando, y sobre todo: viviendo.

Ninguna editorial, con su idioma de beneficios, ofertas, demandas, éxitos, fracasos, títulos, premios, diplomas...

Ninguna editorial, ya te digo, ha pasado sus inquisitoras narices por estas páginas.

Así pues, tampoco lo han hecho sus grandes eruditos (los curritos -a los que nunca se menciona en ningún libro-, los llamados "correctores de estilo"), que todo lo saben y que todo lo corrigen, para así poder decir que los autores a los que corrigen, se adaptan a las "normas", a las "leyes" o los "mandatos", de la real acade...

¿Dije real?

¡Qué les follen!

Yo no quiero cuentas con realezas,

Y si no me crees,

Sigue leyendo el libro.

Aunque sean las realezas académicas de la lengua española.

Dicho esto,

Y contando con tu absoluta complicidad, (porque yo elijo muy bien con quién hablo: no lo hago con borregos, y si este libro ha caído en tus manos, será por algo...)

A partir de ahora, y hasta el final del libro, todas las posibles faltas que puedas encontrar, las vamos a denominar: "Fallos de impresión" (me reitero: con tu complicidad)

¿Te parece?

Y llegado a este pacto, debo explicarte, que este libro es una recopilación de ideas...

Algunas aspirando a ser *poemas*, y otras, sin ningún ánimo de lucro, despojadas de todo lujo y vestidas únicamente con los austeros ropajes de simples historias.

Espero que alguna de esas frases, pensamientos, ideas, simples pajas mentales, accione un click (de esos que suenan: on off), en alguna zona de tu sensibilidad, pues yo escribo, canto o toco, buscando sólo eso: hacer sentir...

Sin doctrinas, sin clichés, sin dogmas...

Simplemente sentir, y luego tú, serás quién viva tu propia vida, quien piense o no en la razón o razones, o verdad, o mentira de todo.  
Quien, en definitiva, reflexione.  
Y quizá, se plantee nuevas preguntas.

Eso es lo único a lo que aspiro con esta sucesión de palabras y frases, puestas ahí, redactadas, con o sin el mayor o el menor talento, sólo pretendo contarte eso, nuevas preguntas, que yo sigo haciéndome.  
Porque aunque no estudiara en ninguna universidad, me sigue sin gustar lo que veo, lo que siento y las verdades que tanto me cuesta encontrar (otros las entierran, intentan hacerlo muy hondo), y cada día desaparecen sin que nadie las eche en falta (muy hondo, ya te digo, y el rebaño anestesiado y sin ganas de cavar zanjas para encontrar verdades).

Nueva temporada, nuevos valores, nuevas modas, nuevos gustos y tendencias, mismos subnormales.

Miro a mi alrededor, y no entiendo cómo es posible que el mundo no reviente de vergüenza.

Miro a mi alrededor, y ¿qué veo?

Esos -los mismos que se meten contigo si no crees, si dudas, si buscas, cuando lo que tienes que hacer es aceptar-, que dicen ser

homo-

SAPIENS?

Profundicemos en el tema...  
Vamos con ideas, con pensamientos, que podrías llamar:



intentos  
de  
poesía

*"La esclavitud no ha sido abolida,  
sólamente se ha extendido,  
para ocupar nueve décimas partes de la población"*  
-Charles Bukowski-

## Bandera

Voy a pintar mi bandera,  
Aún no sé su color, ni su forma, ni siquiera sé...  
si algún día, estará riéndose de *mi hoy*,  
sobre cualquier tela.

No quiero guerras, ya las tuve a cientos.  
Descarto pues, que represente un lugar, una porción... o mucho menos una utopía.

Mi bandera, será el instante,  
y justo, de ese color la pintaré.

Pretendo, que con sólo mirarla, este *ahora*,  
se reinstale en "otro ahora" y lo supla,  
y me recuerde:  
que ese país inexistente que sus colores representan,  
es un lugar sin muros, ni altos, ni propietarios, ni bajos, ni prohibidos, ni  
asfixiantes:  
Mi país, de viento y sin muros.

Comparto tu opinión, ¡sí!, de veras lo hago.  
"Ya sé que parece una utopía"... ¡coño! ¡qué lo sé!...  
Pero en mi bandera -ya que no manda nadie-,  
pinto con colores que quizá, tampoco nadie sepa o entienda.

Pinceladas sin prisas, sin nada mejor qué hacer,  
sin colas de espera... ¡total!,  
para otro color funcionario,  
que al menos para mí, ya no representa si no la muerte, y su pequeña hija bastarda:  
la monotonía  
(siempre pintando caras, señalándolas con una equis, para ahorrarle curro a la  
madre).

No, en mi bandera, no hay lugar para esos colores,  
sólo hay trazos de las ridiculeces,  
que a esos que no se ríen, les hacen tanta gracia...  
de esa tan sumamente graciosa: Ja. Ja. Ja.  
Y paro ya, que ya es mucho reírse.

Mi bandera no tiene mástil,  
pues no tiene que erguirse triunfante ante nadie,  
ni siquiera inspirar himnos  
con letra y letra pequeña...  
Que de tanta pequeñez,  
acaban por agrandar a los que de tantas letras  
que ponen a tantas vidas, a tantas banderas,

a tantos muros, a tantas leyes legisladas por escribientes avaros, a tantas y tantas guerras sin soldados ni trincheras (guerras de carne y hueso), las guerras de un mundo gris...  
Gris oscuro color muerte de pena:  
Este mundo tuyo y mío,  
Moribundo y empequeñecido por tanta letra pequeña.

Ni hablar, mi bandera, ni tiene mástil,  
ni tiene himno, ni éste letra,  
(ni grande ni pequeña).

Y puestos a inventar, elijo el color cristal,  
y pinto con brochas grandes,  
compuestas por sueños pequeños.  
En mi bandera hay un espejo donde puedo mirar *mi hoy*,  
y nunca mi ayer o mi luego...  
Entonces,  
¿Para qué hablar de cualquier mañana?

El mar, es el mejor color y mi bandera es el agua  
(y el viento y la montaña),  
y dejar de una vez de pensar, que ser hombre,  
de uno u otro color, o de este primer mundo  
con el que algunos llenan discursos,  
vacíos de palabras y esperanzas,  
y gritan una y mil veces: ¡España, España!... ¡Joder!, ¡Ya sé, que esta excusa que  
quieres vendernos,  
se llama España!.

Dejar de pensar de una vez,  
que en lo que mi bandera pintó: el viento, la mar -nunca el azar-, pues sólo se ve a  
través del espejo...  
Allí en ese hueco pintado,  
nunca pondrá por encima de mí,  
a ninguna criatura heredera,

nunca estaré yo sobre, más, o dando por,  
a ningún ser *verdadero*, de cualquier mundo,  
planeta tierra, marte, venus, mundo primero o tercero.

Mi bandera,  
Un recuerdo lleno de colores inventados de esperanza, para decirle a quien quiera  
mirarla,  
todos hemos heredado, esta tierra de luz y de verde  
y cada vez menos verde y mucho menos agua.

Y eso significa, que nadie que ose mirarla,  
pueda poner más abajo, en escalones de menos alcurnias,

a esos que él piensa, inferiores a él.

Prohibido *prohibir*,  
mirar mi bandera, y para eso, nada mejor,  
que una vez que está escrita, bien dibujada,  
y que ni haga falta izarla...  
Sea este el momento propicio,  
para enseñártela antes de quemarla.

Mi bandera soy yo, y asumir mis palabras,  
ese es su mejor mástil, y su color es mi piel,  
como quiera el sol pintarla,  
y como no sé de prohibiciones, si no te gusta,  
media vuelta, y yo sigo mi camino,  
que no es otro que dejarte ahí a ti,  
junto a un trapo quemado

¿Para qué voy a llevarla, si lo mejor es quemarla?



## El patio

Hoy bajé al patio.  
Fui buscando ecos de una infancia perdida,  
en el fondo de mi sesera.  
Tiempos, en cualquier caso,  
tampoco tan pretéritos.

...Gritos, jugar al balón, la peonza, una drea,  
las eternas y gratuitas chapas, el pilla pilla,  
las peleas, muchos niños, muchas niñas,  
el juego de la lima,  
la comba para ellas, los niños siempre con guerras,  
y cuando la lluvia convencía a la arena,  
una forma rectangular en el suelo,  
y todos juntos a jugar a la rayuela.

He buscado viejos cuentos.  
La cajita con recuerdos.  
Pero ningún juguete como mi ventana:  
Pantalla del mundo en las tardes de tormenta.  
Y en la cajita,  
he descubierto algún libro de Dickens, de Julio Verne, y mil pequeños sueños.

Ahora no hay niños en el patio.  
Sólo un solar y un letrero.  
Se acabaron todos los sueños,  
todas las tardes para niñas y niños,  
su pedacito de reino.

Esa es la letra pequeña del lustroso y gran letrero:  
Próxima construcción de lujosos,  
(minúsculos y carísimos) apartamentos.

Y miré con anhelo la infancia  
Caminé lejos de aquello, y abrí mucho los ojos  
(esos que todos tenemos... sí, que todos, aún tenemos, que se gastan de mal-mirar,  
y se recargan con los sueños)

Y busqué a los niños, para aprender:  
nuevos patios,  
nuevos juegos,  
nuevos sueños.

Ya no se ensucian como lo hacíamos antes.  
Ya nadie les deja hacerlo:  
(quietud, limpieza, para que parezcan siempre buenos)  
Van con un ojo en la espalda,

la inseguridad en los tiempos modernos.

Aglutinados en columpios municipales,  
vigilados por generaciones de miseria y miedo.  
Ya no hay chapas, ni peonzas,  
ni siquiera una lluvia cómplice (si ya ni llueve),  
que ayude a pintar rayuelas,  
en la arena condescendiente...  
en el mejor de los tableros.

No hay ventanas chillonas "¡a comer!"  
Ya no hay madres, si no abuelas cansadas  
y abuelos deshechos y siempre enfermos.

Pero yo estoy seguro, que los niños siguen soñando,  
y que siguen inventando reinos,  
Allá donde les dejan hacerlo.  
Pero ya                                  No sueñan los mismos sueños.

Compiten.

Ganar.

Tú el segundo,

Yo,

El primero.

¿Jugamos al econdite?

No, tengo una colección de actionman,  
así que, pasando de columpiarnos,  
que arriba tengo la play,  
y ese, ¡sí que es un gran juego!

Yo mando, pues tengo lo último.  
Mi madre no me deja mancharme,  
y como no para de trabajar,  
Le digo a mi abuela que nos compre unas chuches,  
de esas hechas con plástico malo,  
(como si hubiera alguno bueno)  
Y mejor, subimos a casa,  
que allí tengo el último juego.

¿Sabes?

Yo soy el niño más guay,  
Porque aunque no les vea mucho,  
mis papás ganan buen dinero.

¿Dónde están aquellos niños?

Que jugaban con la tierra,  
con un palo o una mísera piedra,  
Igualados por la lluvia y por el barro,  
Ayudados por un cielo al que han dejado sin trabajo.

Entonces, ninguno sabíamos,  
que lo importante era ser el primero.  
Y no ver mucho a los padres,  
aunque trajeran tantos juguetes  
como diera su dinero.

En el patio no había precios.  
En el patio no había silencios.  
En el patio, podía haber varias peleas.  
Pero siempre lleno de niños,  
haciendo de niños.  
Lleno de niñas,  
que no por su ropa eran bellas,  
(en aquel reino, dos grandes ojos que iluminaban el mundo desde el barro, ya les  
hacían ser princesas)

En el patio había juegos,  
que nadie podía comprar.  
Estaba lleno como la luna,  
de niñas y niños llenos,  
llenos de barro, de tierra mojada  
Y por supuesto,  
llenos de sueños.

*Que fácil es borrar la memoria,  
A base de edificios repletos de apartamentos  
A base de construcciones,  
Donde cabe mucha gente con miedo.*





## Mil y un silencios

Sois repugnantes.

¡Sí!, ¡Lo sois!.  
Y yo también, pero al menos,  
la sola idea de saberlo,  
me produce náuseas.

Y a vosotros,  
os da por echarles la culpa al resto.

Bien, seres asquerosos,  
voy a desmarcarme de vosotros,  
homo sapiens de saldo y canal satélite.  
Y mi vergüenza hacia nosotros,  
nuestra raza tan sobreestimada,  
la transformaré en un código de palabras,  
un estigma tras otro,  
que ojalá nos volase del mapa,  
que nos llevara la tierra a su hoyo,  
con la furia vengadora de sus olas de mil metros.

Al mar, deberíamos volver a la mar,  
En forma marmórea, casi bella, ya sin vida.  
A la deriva de vuestras...  
De nuestras grandes expectativas.

Pero, pero, pero...  
Lo cierto, es que la llaga es mía.  
El estigma, seré yo quien vuelva a sufrirlo,  
y quizá sea mi menda, éste que os habla,  
su única víctima.

Ese niño que escuchaba,  
ese chico que siempre huía,  
no por vergüenza, sí, por ajena.

Ese hombre que no os entiende,  
Y aún intentando entenderse a sí mismo:

Sigue y zozobra y relincha,  
Y sigue, y aúlla y se zarandea,  
Y sigue, y llora y grita,  
Y se desintegra en cada pedazo de llanto  
que no hay silencio que lo calle.

Y sigue, y sigue, y sigue...

Y de no entenderos, se desentiende  
Y se condena por el  
"podía haber sido":  
pero hoy no tengo tiempo,  
pero hoy está reunido,  
pero hoy no es el mejor día,  
pero hoy...

Y de tantos *perohoy*s  
ya no concibe, ya no descifra,  
ya no asimila y ya no soporta,  
que el mundo gire tan rápido,  
y que el aire sepa a recuerdo,  
y que el viento sea un cuento de miedo,  
y que el mundo, se vaya mudando en silencio,  
de a poco, de puntillas,  
y sin que nadie se pare a escucharlo,  
en un desierto dorado,  
en un archivo olvidado...

En un desierto de mierda.

Mea culpa pues, entono ebrio,  
Mea culpa, y me pesan hasta los nervios.

Quiero pedir perdón por vosotros,  
que el fantasma del arrepentimiento,  
a mí me dejó por facilón;  
Porque era fácil que yo sufriera,  
lo mucho y fatalmente hecho,  
por muchos señores como ustedes,  
y muchos otros que quizá, ya no vayan viniendo.

Pido perdón por sus culpas,  
y si pudiera, haría algo a lo jeckyll y a lo hyde,  
pero no, ¡No puedo!.

Y aquí me tienen,  
homo: porque tengo un primo mono,  
(como todos ustedes... El mío es mi hermano)  
Y sapiens: si yo no sé nada,  
y mira que me empeño y me empeño...

Sois repugnantes.

¡Qué sí!, ¡Lo sois!.

Así que miro *parriba*, entre el humo de un tal *ceodós*

y veo en el cielo otro infierno vuestro-nuestro.

Y creo que así, sin quererlo,  
la vergüenza se ha ido,  
y me ha robado la rabia (buena mochila para un viaje).

Y quedo esperando,  
que duerma la tarde,  
olvidando, a cada nueva mirada,  
a cada nuevo trago,  
a cada nueva calada,  
a cada nueva nota,  
y a cada nuevo silencio:

Que puedo dejar de pensar,  
que puedo dejar de serlo:  
*un homo y pensante sapiens,*  
*un hombre sin semejantes,*  
*un homo que detesta a otro homo,*  
*un hombre, que no es más,*  
*que sus mil y un silencios.*



## Padre nuestro

*"Padre nuestro, que estás en los cielos"*

-Sí hijo, ahí arriba y en todas las partes. Él está en todos los lugares, lo que pasa es que no podemos verlo, él es dios, y tú un simple mortal, mucho menos que uno de sus mocos celestiales, sólo eso, pero si miras con fe, lo verás... Mira hijo, moquito inmundo, mira a tu dios en el cielo-

*"Santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino"*

-No padre, que ya está bien de tantos reinos... (¡zas! Hostia. Sagrada, pero hostia al fin y al cabo),

¿pero tú no ves, alma de cántaro, que tú, microbio infinitesimal, a tu dios, le estás faltando?,

¿pero acaso a ti no te han enseñado, que a un rey lo nombra dios, y que su reino hay que aceptarlo?...

Y además, mierda seca y raquítica, tú cállate, que es malo eso de ser republicano, luego hablaremos, pero ya te estás confesando-

*"Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo"*

-¿Y cuál es esa voluntad padre, que sigamos matándonos entre nosotros, malviviendo y...? ¡zas! (vuelta de tuerca a la sagrada hostia, a la hostia que te están dando)... su voluntad nos hace dignos de su reino, y nosotros malos, inmundos, raquíticos e insignificantes, pecamos y pecamos... Pecador, ¿de qué coño te estás quejando?-

*"El pan nuestro de cada día, dánosle hoy"*

-Ya, padre..., pero el pan, como todo, hay que pagarlo... (intento de ¡zas!, hostia no tan sagrada, golpe certero esquivado)... que no me pegue más, coño, que sólo le estoy hablando-

*"Y no nos dejes caer en la tentación"*

-¿En cuál, padre?, ¿en la de no seguir balando? (cura y silencio y cara de extraño), que sí, que le digo que yo miro al cielo y no veo más que contaminación, aviones preñados con bombas féticas, y si miro abajo es peor, vaya reino divino están ustedes dejando...-

*"Mas líbranos del mal"*

-Mire señor párroco, aquí si me está tocando los huevos y baje ya la mano, que a mí no me va a seguir pegando, déjeme que le diga una cosa:

"Ustedes, si creen lo que dicen, me parece que están muy chalados, lo malo es que creo que no creen, que lo que pasa es que tiene miedo a no poder seguir pegando, pero mire, le digo otra cosa más:

ni mierdecilla, ni ínfimo, ni ser infinitesimal, ni pecador, ni más escarnios. Que lo único que quiero decirle, es que su dios, si existe, cosa que dudo, no sería como ustedes, tan avaro, tan mezquino, y tan autoritario.

Mire, quítese usted de en medio, que yo no voy a seguir balando... perdón, querría haber dicho rezando, pero es que me tiene usted hasta la polla, y no voy a seguir aguantando, permítame que ponga yo el final.

Que ya está bien de engañar al mundo entero.

Que no voy a seguir tolerando

que un tipo que dice ser santo,

siga y siga y siga y siga,

con esta rancia función, en su caduco y gris teatro".

"¿Pero hijo...?" (cura con cara de no entender, cura que pretende seguir engañando, cura desenmascarado).

"¿Sabe una cosa?,

Yo ya tengo un padre.

Quítese de en medio, joder".

Amén.

-yo añadido-.





## Aserejé

Siempre que escribo,  
suena un gran disco.  
Hay tantos... como distintos momentos,  
tengas el placer de saber que estás disfrutando:  
de saber...

Y quiero darle las gracias a mi compañera:  
a la tristeza...  
Así, ¡con dos cojones y un palo!,  
pues es, casi siempre, aquello que guardo en mi mochila, cuando hay que viajar a una  
tierra distinta,  
a la que se ha de ir solo, como tan pocos hicieron, para traer algo de ella, algo no  
para guardar,  
sí compartir, enseñar, mostrar, demostrar...

Que sí, que yo estuve allí, que sí coño, que yo lo vi.  
Y así, poder al fin decir coherente algo,  
de este mundo que gasto y calzo...  
Y que vistas tú y también calzas tú (es decir: ambos)  
y que no se nos olvide:  
y otros tantos ambos, y muchos más que muchos ambos,  
y todos los ambos termitas, lo estamos devorando,  
como termitas que somos.  
Y siempre lo seríamos: siempre siendo,  
de no existir algo inconmensurable,  
sinónimo hermano de pura esencia llamado arte.

Y yo, al menos yo... y déjame que me explique,  
quiero discos como amigos,  
esos que respetan los silencios,  
pues tienen tiempo para hacerlo...

Quiero libros sin artificios,  
llenos de carencias cotidianas llamadas verdades,  
como esas piedras lanzadas a miles...  
(y por muchos miles, que están hasta los cojones,  
de tantos miles...) de tanques.

Yo, y déjame que me defienda,  
tengo un derecho inequívoco a poder equivocarme,  
y no por eso, gusto de excusar errores,  
para poder seguir en un cobarde papel,  
de víctima equivocante.

Y la música,  
esa que desgarrar, desmiembra

y hace añicos esta vida llamada tedio,  
enfrentándome a la ventana:  
las noches y la luna afuera,  
y las verdades que salen a caminar furtivas,  
y la música meciéndolas, animándolas,  
¡venga, perezosas verdades!

Y desgarran el alma,  
pues salió de la mochila  
(estaban sonaban acordes sin prisas),  
y las verdades, me son regaladas en soledad,  
entre espejos, dudas y amparadas en tinieblas.

Siempre la madre de todas las artes:  
libros, música, cine o pintura,  
siempre, siempre, de la mano de la tristeza.

Y hoy, sólo pretendía escribir algo,  
acerca de una musa oculta,  
llena de inexplicables intimidades,  
mi triste amiga la tristeza:  
escondida entre acordes no radiados,  
entre frases, siempre malditas,  
por señalar verdades tenebrosas,  
entre los trazos inconformistas,  
de un pincel contestatario y hartos.

Sin ella, mi triste amiga sin prisa alguna,  
este arte de cualquier siglo,  
dejaría de ser equivalente a vida.  
Y como todo lo vuestro, sería un simple artificio,  
en el que dos más dos, siempre -y así hasta infinito-  
serán cuatro millones de beneficio,  
en las cuentas de este año.

¡Aserejé!

## Siempre

Escapar.

Siempre la salida, tatuada a la siguiente intención

-inversamente proporcional a la esperanza-

y después: a la siguiente...

Y así sucesivamente de emprendimientos,

de inicios que poco a poco, van perdiendo su esencia, (aventurera y emocionante)...

Escapar.

¡Sí! Pero...

¿Adónde?                    ¡o mejor!:

¿de qué?.

Los hay, siempre existen -aunque te empeñes en no verlos-, siempre con sus recortes, con sus secretos, con sus decretos...

Siempre los hay.

Entes grises de los hay que desprenderse, a los que burlar, haciendo un pacto con el destino;

uno bueno, el único:

¡burlarle!

Grisáceos entes, a los que dar la espalda para siempre:

Monotonía.

(con sus dulcecitos, y su sillón, y ese ver pasar el tiempo, como si tal cosas, como si la película no tuviera final, y siempre fuera la misma).

Desidia.

(Inapetencia de un alma hueca, que a veces, habría que aprender a llenar, haciendo un buen corte de mangas con el culo al fin en movimiento, dirección: la fuente de la vida: allá dónde el viento bebe su jugo, y se alimenta, a base de zumo de fantasmas).

Conformismo.

(Tan lleno de tardes de domingo, de bodas bautizos y comuniones, de paseos agarrados de la mano y echando cuentas para poder justificar la palabra amor a un interés sostenible. ¿Luchar?: "Nosotros no, cielo").

Estadística.

(Y ser un número común denominador, o peor aún:  
un número uno dominante.

Abstracción, nunca vida cambiante).

Dolor, enfermedad, crueldad, desdicha...

Siempre las hay.

Ya te lo dije,

(¿O acaso no es cruel ser siempre igual?

¿No es desdichado el que se conforma con no ser?

¿La desidia, no es acaso estar enfermo de falta de vida?  
¿Y ser un número, no es sinónimo de dolencia?)

Entes ni blancos, ni negros:  
de los que huir...

Pero,

¿hacia dónde dirigir tus esperanzas y ese esqueleto de huesos prestados, que al final, siempre reclamará sin interés la muerte?

La tierra y tus huesos,  
como si nada, como siempre sin ti.

¿Y qué hacer?

¿Dejar huella?

¿Crear?

¿Para qué?

O mejor dicho,

¿Para quién?

Hay que escapar.

Y el mejor destino:       huir.

No hablo de forma:       no dije norte.

No hablo de esencia:     fíjate, que no dije "hacia ti".

Sólo digo que siempre

hay que huir.

Sin pensar en destinos, ni muertes.

Huir,           reír,           vivir.

Sólo,

con la curiosidad

de seguir.



## Esqueletos

Acepto la derrota.

Y en esa certeza, observo esqueletos moviéndose como si tuvieran más que una calavera hipotecada.

Resoplo y le grito al viento...

De nuevo, gritando a sus oídos desiertos.

Y desparramo toda mi rabia, por no ver más que esqueletos, ya sin carne carcomida por gusanos avaros,

que parecen vivir, como si tal cosa.

Sin oídos, ni ojos, ni cerebro (infectado por larvas codiciosas), sólo huesos sobre sucios, tristes y grises huesos.

Pero ahora, el día más cuerdo.

Acepto, asumo sin más la certeza:

que la batalla no existe.

Que ninguno va a escuchar,

que los gusanos ganaron partidas repetidas,

una y otra vez en historias

que ya nadie quiere aprender, comparar.

¿Cómo?, si los han dejado en los huesos...

No hay revolución. El Ché, es un juego de la play, esqueletos jugando a ser guerrilleros.

No hay cultura que nos salve, ¿a quién?,

si de no buscar, parece que están más y más contentos.

Menos carne, menos armas contra mentiras,

mucha mueca risueña de dientes.

Esqueleto y huesos,

sólo eso. Miles de millones de huesos.

Y otras grietas, aparte de la que habló ya don Mario.

Grietas como verdades clonadas, dogmas de malditas fes.

Mentiras que gritan cien voces, y esqueletos repitiendo, y calaveras llenas de odio,

mirándose, comprobándose y controlándose

el color de sus tristes e iguales huesos.

Grietas cíclicas como las crisis,

de un sistema de gusanos, que sólo dejan los huesos

y esqueletos que no ven más allá que por un tubo patriótico de metracrilato, formado

con las vísceras chorreantes de cientos de niños, enfermos, alérgicos, malcriados,

víricos, egoístas y obesos.

Acepto, sí, señor, ahora lo entiendo.

El gusano devora la carne, en forma de crédito. Esclavitud, absurda necesidad e

infinito y mentiroso manifiesto. Que los hombres sean todos iguales, que lo crean

mientras compran los muy necios, que los gusanos sabemos, cómo ir lentamente

sacándoles jugo

hasta llegar al hueso.

Y chillas que hay otros detrás,  
millones que están muriendo.  
Y esqueleto no escucha, no, no puede hacerlo.  
Él repite una y otra vez,  
que hay que ver adónde va a llegar esto,  
que la culpa la tiene este o aquel,  
el gobierno, el inmigrante, la inseguridad,  
¡claro!, "si es que está todo lleno de negros".

Y por fin, me doy por vencido.  
Y la carne apretada contra venas, rabia y sólo bajo el cerebro, un soporte de duros  
huesos, y dejo de una vez por todas, de predicar en el desierto, de gritar a tumbas  
abiertas:  
"Palas a la obra, desenterrar vuestros sesos..."

Pero los gusanos son muy listos,  
si te duermes te quitan lo puesto,  
y aunque creas que te miento,  
mientras duermes sobre tu play, tu telenovela,  
tu chateo travieso,  
ten por seguro que hay un gusano que lentamente,  
devora tu cerebro.

Los gusanos ya no hacen seda.  
Fabrican dinero los muy rastreros,  
y antes de que te des cuenta, si no despiertas de un sueño absurdo, acabarás  
esqueleto.

Asumo mi derrota, así que voy a dejar de hacerlo.  
Despertar o hacer lo que queráis,  
seguir con ese mal sueño,  
en el que vosotros creéis que hay tiempo,  
Y yo sé, que sólo sois esqueletos.

Me muevo, para comprobar,  
que hay carne, músculos, cerebro,  
encima de mis huesos.  
Que los gusanos me pillen,  
cuando no pueda más, y entonces sí:  
Como vosotros,  
un esqueleto.

Hasta entonces no me busquéis,  
seguir pensando en la vida,  
vosotros,  
que no sois más que esqueletos.





**Into the wild (Sean Penn)**

A Christofer McCandless (*supertramp*),  
in memoriam.

Lejos, esa es la opción.  
Norte, claro está, esa dirección no está hecha  
para andarla con pies de trapo.  
Alaska, ese es el nombre de un sueño.

Soñarás con soledad,  
Dureza, o quizás la muerte.

No muy lejos de allí,  
tan sólo a unos miles de kilómetros, Norte, claro está.  
Pero en otros parámetros en los que el techo de un mundo, fue el mar cantábrico.  
Y quizá menos nombre en el mapa, pero mismo sueño, mismos pies de hierro y mismo  
hermano oso al acecho:  
Un lugar llamado Muniellos.

Un mismo sueño: la soledad,  
y el mundo siempre atrás,  
cuando atrás es sinónimo de una ciudad llamada "lejos".

No había fusil. Sí unos palos, piedras, el río,  
la montaña, y un bosque espeso, lejano, soñado, añorado, lleno de miles de ecos  
(antes imaginados, ahora certeras voces: sólo para vosotros son ecos).

Ya te digo, norte distinto, naturaleza y su gobierno,  
un ser infinito y racionalmente desnudo y pequeño.  
Y me reitero, soledad aplastante, reconfortante con sus voces y dura, es decir, el  
mismo sueño que Supertramp, el mismo desconcierto, aullidos que nadie escuchó,  
sólo un gran bosque y sus legítimos, salvajes y vivos dueños.

Zaratustra, volvió.  
Al igual que aquel que subió a morir en Muniellos,  
pues la diferencia con el Supertramp de la peli,  
es que allí, no se va a *pasar retos*.

Alaska, Muniellos, ir a morir, o como Nietzsche contó, volver:  
sin haber subido con esperanzas de hacerlo.

Ya digo, mismo anhelo, mismo sueño.

En el bosque está la verdad,  
escondida entre los helechos.  
Madre tierra y su esplendor,

Tú: depredador, pero nunca aventurero.

Tú lo dijiste, Supertramp,  
La felicidad compartida "to be shared".  
Si no, amigo mío, soledad, muerte.  
Y gracias a Don Sean Penn, pues si no,  
tambien se te hubiera tragado el olvido,  
y su colega, llamado silencio.

Aún así te digo:  
Seguro que al morir,  
fuíste el tío más rico en todo el mundo entero.  
Algún día iré a escucharte,  
Volando en el viento de Alaska...  
Al menos, eso espero.

*A todos los que han huido del mundo,  
Y han regresado para intentar mejorar el suyo.*

Como me recomendó Javi a mí,  
lo mejor es que veas la película

Para Javi Miranda.



## ¿Qué más quieren de ti?

A ver, dime, ¿qué más quieren de ti?

Te he visto, tantas y tantas mañanas,  
con las muñecas llenas de grilletes,  
atándote al mismo atasco de siempre.  
Te vi, y entonces, cadenas, riendas,  
coche y el prestatario, pues trabajas también para pagarte el carro...  
Todos, temblabais de miedo, al unísono,  
aceptando esa hora y media maldita por cotidiana,  
de cientos de coches, humos, mal(el peor)-humor,  
y siempre lo mismo, hora y media de atasco, a diario.

Te he visto encadenado a un volante,  
mil veces en mil mismos atascos...

Y ¿qué más quieren de ti?

¿Que vayas al curro cantando?

¿Que cedas el paso a ancianos?

¿Que te preocupes del clima?

¿Y dejes de ser un esclavo?

¿Qué más quieren de ti?, si apenas tienes tiempo,  
al llegar a casa -me refiero-  
para jugar diez minutos con tu pequeñazo,  
"que le eduques", dicen algunos,  
que además del curro hay que criarlo.

¿Qué más quieren de ti?, si para eso ya te casaste,  
qué le enseñe su madre, que después de doce horas,  
entre el curro (cada día peor pagado), los atascos,  
y las obras, ya vienes muy cansado.

A ver dime, ¿qué más quieren de ti?

Que además de haber caído en la trampa,  
de los préstamos hipotecarios,  
encima les pagues intereses,  
por el simple hecho de haber aceptado-

"Tú firmaste... -te dicen, entre risas,  
cuando ellos mismos no se dan cuenta,  
de que sólo son empleados-, el interés era variable,  
tu crédito era bueno entonces,  
pero las condiciones han cambiado.  
El mercado es el que manda".

Y tú preguntas, "¿pues dónde está ese tal mercado?".

¿Qué más quieren de ti?

¿Que no te sientas timado?

¿Atado?

(... al volante cada mañana, a una mujer a la que ya no tienes tiempo de querer -el amor es presente pluscuamperfecto- nunca vivir de rentas, futuro o pasión pasado), a una hipoteca a la alza que no hace más que crecer a costa de más minutos de tu tiempo: miles y millones de *grilletes de a diario*)

¿Qué más quieren de ti?

¿Que sigas tirando del carro, como el Raúl,  
(no, como él no), como un buey de carga,  
coño, como el ganado?

He perdido la mitad de mi vida en mirarte,  
Y sé bien, que llevas razón, que "ya se están pasando".

Mil veces te he visto:

"Sí, señor agente, no me di cuenta".

"Ya, pero mire, vengo de trabajar, y no llego a ver a mi hijo".

"Sí, si es que fueron dos minutos, no había sitio además aparcar está caro".

"Sí, claro que le dejo mirar en el coche, ¿no ve que no puedo negarme?, ¿no ve que da igual que esté harto?".

¿Qué más quieren de ti?

Que les des las gracias al verlos:

"Gracias señores agentes, por lo bien que se están portando, bien sé, que ustedes no tienen la culpa, pero es que ya se están pasando, que no hago más que currar, pagar intereses, la tarjeta, la play del niño, las vacaciones, el coche que falla, la gasolina, y ahora ustedes me están multando...

Si ya sé que no es eso, pero es que yo creo que ustedes no protegen sino recaudan, y perdonen si les estoy molestando".

¿Qué más quieren de ti?,

¿Es que no ven como yo, que tu vida están borrando?,

¿Es que no entienden que a ellos también, lo mismo les está pasando?

Y así entre todos van abriendo agujeros.

Asfixiados, endeudados, cabreados, sin tiempo apenas para vivir, sólo cumpliendo horarios, y además la crisis, que ésto no es todo, que encima con lo que viene, tendrás que apretarte un poco más los machos.

¿Qué más quieren de ti?

Publicidad de bancos simpáticos,  
que quieren amigos, no clientes.

Propaganda de coches deportivos,  
altamente contaminantes, pero de gama muy alta,

que puedes pagar en más y más plazos,  
el mismo banco y sus constantes intereses,  
siempre más y más altos (a esos no los detienen por atracarnos).

Y entre agente y agente, parquímetro y placita con flores, humo y más humo, tráfico:  
lento y eterno tráfico, carteles reiterativos: cien veces cara con risa y vota por mí  
que te prometo: "yo te ayudaré".

Y en casa, la tele, la parienta, el niño desconocido, egoísta y caprichoso (da igual  
que fueras tú el que pagase, pero el caso es que "es para darle una hostia", "no  
tienes ya la play, no voy a comprarte ese nuevo cacharro, además lo que tiene que  
hacer el niño es jugar un poquito al fútbol, que está echando michelines y apenas  
tiene diez años").

¿Qué coño quieren de ti?  
¿Qué hostias de vida te estás dando?

Te tragaste eso de la propiedad,  
del matrimonio,  
de los cómodos largos plazos,  
de que los malos vienen de fuera  
a robarte                    ¡A TI!            El trabajo...

¿Qué más quieren de ti?  
¿Que te des cuenta de su calvario?  
¿De por qué, o cómo llegaron aquí?

¿Qué más quieren de ti?  
Que pares esta locura, y te dediques a pensar,  
por una puta vez en tu vida,  
de que todo lo que tienes no es nada.

Y que hagas lo que tienes que hacer,  
que es dejar -como sea- esa vida de mula,  
y empieces a usar el cerebro,  
y darte cuenta de una vez,  
de que hay tantos caminos,  
como sueños tenga un ser humano.

¿Qué más quieren de ti?  
Que sigas atado a un banco,  
trabajos forzados  
veinte años y un día,  
tan sólo por seguir diciendo  
que tienes casa, curro, que no eres extranjero,  
que tienes tu futuro asegurado.

¿Qué más quieren de ti?

Te lo voy a decir de una vez:

Que no hagas nada,

y que te cabrees hasta que revientes.

Eso sí, mientras no dejes de seguir pagando.

Quieren que en vez de perder el tiempo leyendo,

enciendas la tele, te relajés, te tumbes,

que una negra (esa en concreto, no vino en patera) te la chupe,

y entonces pasado un buen rato,

despiertes de nuevo al atasco, al curro, a pagar

y seguir currando

y seguir pagando

y seguir currando

y seguir pagando

y seguir currando

y seguir pagando

y seguir currando

y seguir pagando

y seguir currando...

ad infinitum





## Sumas y restas

Si sumas:

Curiosidad,  
con búsqueda y aprendizaje.

Si restas:

Dogmas de fe,  
noticias que dictan verdades,

Y luego, lo elevas todo,  
al número de tus sueños

Obtienes:

verdad cambiante,  
versiones cientos, como interpretaciones,  
no parar de desmentir falsas normas,  
es decir:  
Conocimiento.

Y conociendo multiplicas tu esencia  
al infinito del viento, sabes acerca de,  
y divides los lados oscuros.  
Raíz cuadrada circular, madurez cerebral elevada a cada libro,  
a cada descubrimiento, mil cien veces  
Pensar, elevado al cubo.

Las ganas de destruir, las disipan siempre las cuentas  
Que si sumas conocimiento, curiosidad y siempre aprender,  
enemigos son similares...  
y hermanos, los hay a cientos.

Hermanos incomprensidos, equivocados por la ignorancia,  
y mal llamados: estáticos, inanimados, anclados...  
Quizá seamos tú y yo, los que deberíamos estarnos quietos,  
sin tanta prisa, más calmados.

Y quiero que los conozcas, que los descubras,  
que aprendas sus nombres completos, quizá así revienten de pena:  
hachas, especuladores y motosierras.

Mi hermano Tejo, que nunca muere.  
Que difícil es encontrarlo, sumido en su propio reino,  
y no atado a una iglesia, pues esos que lo plantaron,  
no eran tan sumamente necios.  
Brindando veneno al infame, al que no quiso conocerlo,  
que no sabe que si espera a sus frutos rojizos e intensos,  
podrá beber de la fuente de Gea,  
compartir la esencia del mismo tejo.

Mi hermano el roble, y su prima el haya,  
y entre ellos sus bosques umbríos, húmedos y espesos.  
Hayucos, bellotas y millares de trapecios,  
los acróbatas son chip y chop,  
que sólo un memo, pero muy muy memo,  
pudo convertirlos en proscritos,  
walt disney y su mundo enfermo.

Mi hermano el cedro, y sus brazos densos,  
columnas para catedrales,  
en las que no hay que rezar en silencio.  
Espíritus que cuelgan de sus brazos,  
que con la ayuda de una gran perla en el cielo negro,  
hacen realidad los más remotos sueños.  
El viento ayuda, y a un paso lento,  
los fantasmas de los que nunca hay que huir,  
salen despacio del cedro.

Mi hermano el olmo, al que casi vencieron.  
De pelaje rebelde, anti simétrico y siempre incierto.  
Con sus óvulos alados, esperando conquistar  
nuevas tierras al terminar el invierno.

Mi hermano, el espeso castaño,  
que protege a su nueva prole,  
con armaduras casi de hierro,  
y en sus hojas está el verdadero sabor de un antiguo  
y buen otoño:  
Del otoño siempre certero.

Mis hermanos sauces, que son centinelas,  
de la sangre fluvial de nuestra tierra.

Mis hermanos abedules, que colorean de blanco,  
esas noches en que la magia en el bosque,  
se mueve junto a la niebla.

Hermanos como estaciones, como calendarios,  
como listas, más largas que un simple abecedario.

El avellano se empeña en trazar caminos.  
El nogal, que si le dejan, obliga a mirar a lo alto.  
El fresno que siempre lo fue, el mejor de los pararayos  
El Ginkgo y la inmortalidad...  
Pero...

¿Qué cosas estoy diciendo,  
tratando a los árboles como hermanos?

Sólo para locos, quizá.  
Y cualquiera no entendería.  
Árboles hermanados por conocerlos,  
con seres curiosos, sapiens, y coherentes.

Suma respeto, aprendizaje y conocimiento,  
y aprende la ecuación de la vida:  
Que talar a un hermano es igual a homicidio,  
a holocausto, a invernadero.

Pero atenuantes, se pueden inventar a cientos,  
Cerrar los ojos del pueblo,  
y que sigan talando cortando,  
mutilando y matando hermanos,  
sin jueces de madera y hueso.

Quizá la justicia no aprenda,  
pero si hablamos de ser humanos, justos y agradecidos,  
aprender, más justicia, multiplicado por aire reciclado por los árboles,  
menos avaricia y bosques muertos,  
sólo puede dar un resultado:  
Vida para un mundo, al que ya no le quedan muchos números enteros.

Este tendría que ser el final:  
Respeto, aprendizaje, conocimiento y sabiduría,  
hombres y árboles hermanos...  
Tendría que dar número exacto.  
Al menos,  
Debería.

Árbol mas ser humano  
Igual a  
Gea, complicidad.

Esa es la ecuación exacta:

Humano + respeto + árbol  
Igual a infinito,  
Es decir:  
Número vivo y entero.

Por supuesto,  
estoy hablando de  
VIDA.

*A Ignacio Abella  
"La magia de los árboles"*

...la verdad, es que no sé, qué es poesía, y qué no.  
Ya te decía al principio, que no tengo muy claro cuál es esa frontera,  
que delimita las historias, de las pajas mentales y de la poesía.

Yo estoy un poco harto de fronteras, de inventos llamados naciones, muy útiles,  
si por ejemplo eres un tipo con mucha pasta y quieres tener entretenido al personal  
que te da de comer con su trabajo, a base de buscarles enemigos en otras razas,  
otros colores, otras culturas, otras...  
Y tantas otras diferencias, que se inventan para que tú y yo, creamos que lo mejor y  
más conveniente, para nosotros (¡ciudadanos del primer mundo hiper, mega  
privilegiado! -dicho así con un tono pijo (o pituco) que apeste-), seamos los  
primeros reos en esta cárcel, con esos barrotes tan crueles y duraderos, como lo son  
las fronteras, que se cimientan en relación directa y proporcional  
a la ignorancia del pueblo al que aíslan...

Sabes que a las editoriales, a la real academia, a los que organizan los premios  
literarios, a los promotores de los grandes días del libro, y a toda la parafernalia  
mediática que pretenden colarnos como "mundo literario",  
les molesta (y además no les gusta que tú estés leyendo esto)  
que yo escriba:

**historias  
subversivas**

*"Una sociedad sin infractores a sus leyes ideológicas, sería un fósil".*  
-Antonio Escohotado-

**Aérica**

Resumen para su archivo.

Clasificado:

---

ALTO SECRETO.

---

Mediante el presente briefing, quiero poner en situación al que deberá sucederme en mi cargo de principal responsable del estado-corporación global, llamado Aérica, (del cual soy presidente y tras el gran consejo que posee más del noventa por ciento, soy además, destacado accionista), de la exitosa implementación y consecución de todos los objetivos que me comprometí a alcanzar en el período de veinte años, desde el día en que presenté este mismo "plan global" al gran consejo, y éstos, le dieron luz verde.

Hoy, Aérica, es una gran realidad.

Y por tanto, dejo resumen (briefing) del proyecto en todas sus fases.

Los hechos reales, han sido modificados y sustituidos para su posterior reconversión a través de nuestro ministerio de comunicación, por lo que a partir de ahora, los denominaremos *verdades del sistema*.

Y es éste, el único documento en el que la verdad, se expone tal y cómo sucedió.

Se pone pues, a disposición de todo el que me suceda en este importante cargo como líder mundial amparado por el gran consejo, para que tenga conciencia del éxito en la concepción de este gran plan, que sostiene la paz en un mundo, que al fin, ha nivelado dos factores históricamente antagonistas.

Estos factores son: población y desarrollo sostenible.

En la actualidad, la población mundial, que había provocado un colapso en nuestro anterior sistema gubernamental y económico, se ha optimizado en los actuales quinientos millones de personas en todo el mundo, es decir en Aérica.

Cabría destacar, que gracias a la precisión milimétrica de este plan de marketing global, hemos podido frenar las devastadoras expectativas generadas por el denominado cambio climático, y además, la población goza de un bienestar, al que antes sólo podían acceder algunos privilegiados.



Acerca de mi persona:

(...En este punto, sí me gustaría añadir una nota personal, pues ha sido gracias a mí, que todo este gran plan tuviera el éxito rotundo que la perpetuación de nuestro nuevo sistema corporativo-global y estatal, y su prosperidad para nuestra gran élite.

Doctorado en la universidad de... con grandes calificaciones, a la temprana edad de veintitrés años, ya trabajaba para la firma... en un puesto de evidente responsabilidad, haciendo previsiones a corto, medio y largo plazo, de los flujos de dinero, y así poder ir "anticipando soluciones".

Fui felicitado varias veces por el mismísimo gran consejo, y durante cinco años, trabajé en el diseño de este plan, que voy a transcribir en las siguientes páginas, que en mi modesta opinión, es obra de una mente lúcida, atemporal, y eminentemente práctica, como es la mía.

Y así llegué a sentarme en este sillón, desde donde se dirigen las políticas, economías y guerras de todo el planeta. Cargo obtenido por méritos propios, recibiendo el apoyo del gran consejo, en cuanto escucharon de mi propia boca, el plan que ahora nos ocupa).

## 1. Antecedentes:

El mundo, por entonces (veinte años antes) estaba superpoblado. El cambio climático, amenazaba con cuestionar el poder del gran consejo, pudiéndoseles culpar de lo que se nos venía encima a toda la raza humana, así como al planeta, que es sin equívoco alguno, nuestra principal fuente de materias primas, además del lugar dónde se desarrolla toda nuestra actividad económica.

Mi gran estrategia lo estabilizó todo, y en muy pocos años, pudimos afianzar una población favorable a nuestros planes, una población de seres libremente dominados y controlados, que nunca dejarán de mantener nuestra corporación (nunca podrán), y a los que siempre se les podrá tener bajo control. En definitiva:

Un perfecto sistema, de seres humanos que adoran su paz y las comodidades en las que pueden vivir, dentro de este nuevo mundo menos poblado y más limpio.

Patentar a nombre de la corporación la fórmula del aire que hasta aquel momento la gente respiraba de forma libre y gratuita, fue en mi modesta opinión, y por supuesto, en la de todo el gran consejo (que acogió la idea entre el jolgorio y los aplausos hacia mi persona), el principio de la *prosperidad*.

"Sí señores, tenemos la propiedad del aire, a nombre de nuestra corporación".

"Pero... ¿Cómo podremos sacar tajada del aire?", preguntaron algunos.

"Contaminándolo... y patentando los aparatos necesarios para su reciclado y así, su correcta ingesta".

La verdad del sistema:

Las emisiones de ceodós, se volvieron incontrolables, y gracias a nosotros y a nuestros sistemas de respiración individual (respirol), y los dispositivos para ciudades enteras con cúpulas de reciclaje aéreo (reciclol), o nuestro gran sistema de comunicación con aire limpio y reciclado para vehículos de transporte de viajeros, puede sostenerse este nuevo orden.

Y es así, que nosotros debemos organizar este mundo global, en el que todos deben confiar en nosotros, pues en definitiva, somos los propietarios del aire que respiran.

(Pag 3 -libro educacional: "Historia de la nueva era")

## 2. Implementación del plan:

Primeros cinco años.

Con el apoyo financiero de todo el gran consejo, se fijaron estrategias a corto, medio y largo plazo.

En esta primera etapa, había cuatro pilares sobre los que basar el plan:

a) Introducir a nivel global, y por supuesto de forma paulatina, el reactivo contaminante del oxígeno gratuito, llamado *Anhidridol*. Para dicho propósito, utilizamos todas las factorías y medios de las empresas químicas, industriales, energéticas y armamentísticas, propiedad del gran consejo.

Para dicha introducción, se fijaron tres etapas bien diferenciadas:

- Primera emisión continuada durante los dos primeros años, en los países denominados por entonces del *tercer mundo*

- Segunda, introducción en los países denominados *no alineados*. En aquel momento, estaban emergiendo un gran número de estados, descontentos con la política global de los antiguos países fundadores de nuestro estado corporación Aérica.

- Tercera y última etapa, introducción en nuestro propio territorio (nótese, que por entonces, sólo controlábamos de forma mayoritaria: Norte América, la Unión europea, Rusia y sus estados satélites de la antigua Unión Soviética y ciertos países del centro, y del sur de América, el continente Australiano y pequeños núcleos estables en Oriente próximo como Israel, Egipto, Kuwait, y según avanzaba la implementación de nuestro plan: Irán, Irak y Siria, hasta entonces no alineados y que tras las sucesivas y estratégicamente convenientes guerras en dichos territorios, pasamos también a controlar).

b) Diseño, fabricación y comercialización de nuestros dispositivos de reciclaje del aire.

Durante los primeros dos años, se fabricaron en masa los recicladores individuales para exterior patentados con el nombre comercial de *Respirol*, de uso individual y que tras el paso del tiempo y la mejora en diseño, han dado lugar al actual micro *Respirol*, de fácil instalación y comodidad en su uso (en el que además hemos incorporado de serie, un sistema localizador vía GPS, además de un control remoto, para la desconexión del individuo en caso de que fuera necesario).

c) Preparación y aleccionamiento de la población, que denominaremos a partir de ahora, con el nombre de *clientes*.

Para ello utilizamos los grandes medios de comunicación, propiedad del gran consejo, basando nuestra estrategia inicial, es decir: los dos primeros años de implementación, en la adquisición del resto de grandes medios, que aún quedaban fuera de nuestro control.

Cambiamos el concepto *terrorismo*, por otro mucho más sólido, con el que nadie podía acusarnos de manipulación, conspiración, o imputarnos la autoría de ataques tipo bandera blanca.

Ya no se asustaba mediante supuestas amenazas, sino a través de una realidad, como era la contaminación del aire.

Al tercer año, en los países denominados como capitalistas, o si lo prefieren *primer mundistas*, fijamos en la mente de nuestros clientes, la necesidad de obtener a nivel individual el Respirol, y mediante la fuerza financiera y el control del flujo económico del gran consejo, convencimos a los anteriores estados, de firmar nuestros proyectos para las denominadas "ciudades limpias", o lo que a día de hoy, todos conocemos con el nombre de ciudades cúpula.

Todos los estados mundiales se endeudaron con nuestra corporación, propietaria tanto de la fórmula del aire limpio, como de todos los dispositivos para reciclarlo y hacerlo respirable, y para cuando llegó la tercera fase anteriormente expuesta de contaminación de territorio propio, (fase que llamamos entonces de forma "no oficial", como *home dirty home*), ya teníamos el control casi total del mundo, hasta aquel día: sesgado, radicalizado y no cohesionado.

d) Desmantelamiento de los anteriores estados, y readaptación al nuevo sistema propuesto por nuestra corporación.

La deuda contraída por la totalidad de los países, hizo que se pasara a la siguiente fase, que al redactar este plan, se enmarcaba en el denominado: medio plazo, es decir los años comprendidos desde la absolución de los estados anteriores, hasta el establecimiento de Aérica, como única nación.

### 3. Procedimientos de desarrollo y control de Aérica.

#### 3.1. Optimización de la población y erradicación de elementos subversivos.

Este novedoso orden, creó una nueva distinción, más allá de raza o color: si respirabas el aire contaminado, morías lentamente, quizás tardaras en hacerlo un año, pero morías. Por el contrario, de tener acceso a nuestra tecnología, eras consciente de que podías vivir, y entonces, te sabías absolutamente superior a ese otro al que veías morir detrás de la protección acolchada de tu máscara (homologada para salir de las ciudades cúpulas), donde podías saborear tu propia superioridad, viendo en directo el deterioro de esos "inferiores", que nunca podrían llegar a soñar con tu vida.

Por otro lado, al optimizarse de forma tan sosteniblemente rápida la población humana, no hubo tiempo a revoluciones, ni a búsquedas de la verdad y consecuente movilización de los líderes de opinión contrarios a los designios del gran consejo y su supremacía como élite. Salvo en lo que se refiere a los elementos insurgentes, que debido a su propia naturaleza, nos proporcionaron la excusa perfecta para el repunte de la industria militar, tan del agrado de nuestro gran consejo.

Se fijaron cuatro etapas para la optimización de la población:

a) Primeros dos años de terror, en los que el primer mundo exigió, presionando a sus gobiernos, que se tomaran medidas para la obtención de dispositivos de purificación y

reciclado de aire. Debido a la macro campaña en medios que emitía en directo, minuto tras minuto, el espectacular diezmo de la población tercer mundista.

Esta campaña, orquestada desde los grandes mass media, produjo además un cierre sistemático de las fronteras de los países del bloque capitalista. En esta primera fase, optimizamos la población en dos mil millones de personas. Cifra, aún insuficiente para el correcto desarrollo de nuestro plan.

Con esta medida de "pánico general", generamos el mejor caldo de cultivo para que nuestros clientes, no tuvieran ningún reparo en aceptar la primera remesa "en pruebas" de nuestros dispositivos.

b) Del segundo al quinto año de implantación: Etapa "en pruebas". Fue nuestra gran ventaja competitiva, y de posicionamiento global, para la obtención de nuestros propósitos y garantizar así la prosperidad de la que actualmente disfrutamos.

Se comercializaron dispositivos limitados en número y en efectividad, pues se les añadió la fecha de caducidad, o el denominado "uso por edad".

En dicha primera etapa de implantación, se limitó la obtención de nuestros dispositivos individuales Respirol, a los menores de treinta y cinco años. Sujetos, por otro lado, que gozaban de un alto poder adquisitivo, ya que lo que hoy en día son productos suministrados gratuitamente por nuestro estado corporación a todo individuo, eran entonces, un preciado bien que distinguía a individuos vivos, (jóvenes, sin tiempo para haber comprendido el anterior sistema de gobierno), de individuos obsoletos (viejos, gente de conocimiento, disidentes con lo que ellos denominaban "el gobierno del terror", o individuos sin atractivo desde el punto de vista de nuestro "nuevo mercado", es decir, carentes de poder adquisitivo).

Por supuesto, se habían excluido de esta fase "en pruebas", a dirigentes seleccionados entre la élite científica, tecnológica, militar, y por supuesto artísticamente correcta, que superaban esos treinta y cinco años de edad.

A ellos, así como a nuestro gran consejo y la gran élite financiero-dirigente (a la cual pertenezco), fueron mantenidos en los dos primeros prototipos de ciudades cúpulas para que ningún cliente, pudiera tener acceso. En definitiva, nadie ha visto jamás a una persona que supere dicha edad de caducidad.

De esa forma, aislados en las dos ciudades isla, hubo tiempo de re-filtrar a toda aquel grupo selecto, germen de nuestra actual cúpula directiva en todos los órdenes ministeriales de Aérica.

C) A partir del año 5, que desde ahora denominaremos el año cero de Aérica. Creación de las actuales ciudades cúpulas y mejora de nuestros sistemas Respirol.

Ajustamos el precio del Respirol, así como la ampliación de sus prestaciones (nótese que ya no era funcional el llamado "uso por edad"), así pues su tamaño se redujo, ajustándose de forma ergonómica al rostro del cliente, y con el debido

mantenimiento por parte de los servicios técnicos homologados por nuestra corporación, podrían hacer respirable el aire a individuos de hasta cincuenta y cinco años.

En este punto, estimamos que siendo esta la edad media de la pérdida del apetito sexual en los individuos medios, debía ser dicha edad, su fecha de caducidad, pues es un hecho científico demostrado que el individuo comienza a "preguntarse", cuando la satisfacción de los deseos denominados carnales pasa a un segundo lugar, debido a la madurez cerebral del espécimen en cuestión.

Los estados y sistemas gubernamentales anteriores, como antes ya mencioné, cayeron como cartas de naipes, ante su endeudamiento por la construcción de las ciudades cúpula.

No fue difícil reconducir al hasta entonces denominado G8 para que "se pasara" a nuestra élite.

Y en este punto, pasamos al actual sistema de gobierno sostenible.

D) América, año I.

Las ciudades cúpula estaban terminadas, y su población se estabilizó, optimizándose en esos quinientos millones de individuos libres, que en la actualidad se sostienen gracias a nuestros planes eugenésicos, denominados "natividad controlada".

Ante la crisis de los antiguos sistemas de gobierno, lanzamos nuestro gran órdago. Y a través de los medios de comunicación, que por aquellas ya nos pertenecían en casi el ciento por ciento, orquestamos nuestra estrategia político-comercial América.

En sólo un año, la población pidió a gritos el cambio de gobierno.

La carta magna de América, se firmó a finales de ese año I, y mediante nuestro nuevo sistema, se le garantizaba a cada cliente la gratuidad de los dispositivos de reciclado y purificación del aire, que ya incluían las actuales prestaciones en los que el individuo y todos sus movimientos u acciones, quedan registrados en las computadoras centrales de nuestro ministerio de población para su control, adaptación, o reciclado mediante nuestras técnicas de re-educación, o en el peor de los casos, su apagado definitivo del sistema.

### 3.2. El agua y la realidad del cambio climático.

Que como verdad de sistema, ha pasado a denominarse "re-adaptación de la vida planetaria".

En los primeros cinco años de la nueva era, nuestro sistema de inteligencia detectó que parte de la población había encontrado un método clandestino para evadir la polución del aire, que como estaba planificado, iba en disminución para la posterior adaptación de una nueva vida exterior a nuestras ciudades cúpula. Zonas geográficas de gran valor comercial una vez hubiera remitido la hostilidad hacia

nuestra corporación, por parte de este sector subversivo, que de forma extraña e imprevisible, habían logrado establecerse en determinados núcleos llamados asentamientos ilegales, con una tecnología arcaica, pero extrañamente eficiente.

(Investigaciones a conciencia, de nuestro ministerio de defensa, habían estimado esa población marginal y evidentemente insurgente, en un número comprendido entre los cien mil y los quinientos mil individuos. Estimaciones aproximadas fechadas en el año III).

Los llamados asentamientos ilegales, habían sido establecidos en núcleos de una densidad arbórea que hacían inútil, o en el mejor de los casos, menos efectivo, nuestro reactivo Anhidridol, que era prácticamente absorbido por la gran densidad de vegetación de aquellas zonas en las que se asentaban los primeros disidentes de Aérica. Zonas de difícil acceso, y en cuyo interior sólo se hacía posible una vida en condiciones muy distintas a las de nuestro civilizado nuevo mundo de Aérica.

Sabemos por nuestros constantes informes, que el núcleo disidente carece de tecnología como para suponer una amenaza, y lo que es más importante, han sido "forzados" a llevar una vida en condiciones mucho más adversas de las que podemos imaginar dentro de la comodidad de nuestras grandes cúpulas.

Nuestra élite científica dictaminó que la primera solución propuesta por nuestro sistema de inteligencia, denominada "bosque en cenizas", no fuera adoptada, por la necesidad de mantener el mayor número posible de árboles, ya que en la etapa que estábamos comenzando, dichos *bienes de consumo* eran primordiales para la reconstrucción atmosférica planificada.

Se determinó crear el primer gabinete de crisis de nuestra gran nación.

Conclusiones a las que se llegaron:

Aislar y combatir a los insurgentes en su propio territorio arborícola, mediante la creación de un numeroso ejército preparado para ello.

Se informó a nuestros clientes de los denominados asentamientos ilegales, y se generó entre la opinión pública un rechazo ante esta nueva clase de "elementos marginales".

Se les atribuyó la autoría de la masiva contaminación del agua stock para nuestras ciudades cúpula, del año siete de nuestra era. Contaminación que si bien no mataba al individuo, tras la ingesta del *producto* contaminado producía una disminución del coeficiente intelectual de nuestro ciudadano-cliente.

Por supuesto, impulsado por nuestro gobierno.

Fue pues, la insurgencia, la causante de tal contaminación, y esta fue la verdad del sistema, y nuestra excusa perfecta para todas las posteriores políticas de defensa.

Entre la élite, y por aquella época, denominamos la operación de forma coloquial, como "agua lobotomizante".

Nuestro plan, volvió a tener el éxito esperado, pues casi un millón de clientes libres pasaron a engrosar las filas del nuevo ejército del exterior, que lleva frenando la insurgencia desde entonces, con los éxitos que todos conocemos.

Como todos sabemos y es verdad de sistema ampliamente conocida, los soldados que caen en los infiernos arbóreos del exterior son denominados héroes inmortales, y sus familiares, aceptan de buen grado la gran mortalidad de dicho ejército, por las medidas compensatorias previstas en el plan de ayuda a las víctimas de la guerra arbórea.

Decidimos pues, en una segunda cumbre de crisis, hacer esa guerra sostenible, aislando la insurgencia mediante las denominadas barreras anti-arbóreos que apresan las zonas de conflicto, rodeándolas por completo impidiendo tanto el acceso, como la posible invasión de nuestro territorio pacífico por parte de dichos rebeldes.

Hemos mantenido dicho conflicto, para el evidente beneficio del gran consejo y de la élite. Contábamos con un cliente satisfecho con la posibilidad de caer luchando contra el enemigo de todos, los arbóreos contaminadores de nuestra preciada agua.

Como dijo un gran hombre de la historia antigua llamado, Carl Smith:

*"Si tienes un enemigo, tienes una sociedad".*

Hablaré ahora, de los elementos necesarios de control de gobierno, establecidos ya en esa carta magna Americana del año I de nuestra próspera era.



### 3.3. Creación de los macro-ministerios globales.

#### -Ministerio de comunicación.

Todas las noticias, así como las tendencias sobre gustos, deportes, sexo y entretenimiento, partirán de nuestra oficina central de comunicación, que hemos llamado "centro único de libertad de expresión".

Desde él, se emitirán las noticias redactadas de forma que se ajusten a la nueva política de libertad sostenible y duradera, que asegure la correcta conducción del cliente hacia nuestros productos y servicios, creándole la necesidad de obtenerlos para no desvincularse del gusto unificado en las tendencias de nuestra libre sociedad.

Aumentando y favoreciendo el apetito sexual, tan sano por otro lado en las relaciones humanas, obtenemos una masa dócil de clientes, más preocupados en la fácil obtención de sus placeres, que en la búsqueda de cualquier dato comprometido, fuera de las grandes verdades del sistema.

#### -Ministerio de educación.

Este, es sin duda, nuestro mayor éxito.

La táctica comercial del anteriormente expuesto "uso por edad" de nuestros dispositivos patentados, no sólo erradicó de un plumazo a los elementos disconformes con nuestro reajuste poblacional, si no que en tan sólo veinte años, hemos re-escrito completamente la conciencia cultural histórica y medio ambiental de todos nuestros clientes.

Desde nuestro sistema educativo, que recordemos, se trata de un modelo único de enseñanza para todo el mundo. Educamos en la nueva realidad del sistema a todos los individuos que nada más nacer, ya pasan a formar parte de nuestra clientela (tasas de nacimiento, impuesto para la respiración que comienza a pagarse desde el primer día de existencia, etc, etc).

Por todo ello, obtenemos clientes con un amplio acceso a la información, que siempre parte del mismo núcleo anteriormente expuesto.

Por otro lado, se ha erradicado el vicio de la lectura, y todos los sistemas de enseñanza están basados en la plataforma informática basada en el sistema cliente-servidor, desde la cual podemos orientar y reconducir a todo aquel, que saliéndose de la media busca más allá de lo impuesto.

Además, nuestro profesorado lo forma personal reciclado de antiguas y grandes instituciones como son la iglesia católica, protestante y judía, con lo que conseguimos una vía de compensación bastante satisfactoria para todos esos clérigos, que en principio se opusieron a la disolución de la religión (de esto, hablaré más adelante. Valga como ejemplo de gestión eficiente de los recursos).

Desde todas nuestras escuelas, se enseña el uso del inglés, que es la base de nuestra gran nación, además del idioma libremente elegido por toda la población, y se han simplificado las materias, adaptándolas a las necesidades de una sociedad como la nuestra.

Han sido eliminadas las antiguas asignaturas como: lenguas muertas (todas las que existían antes de la nuestra, así como las que co-existieron con el inglés, abolidas desde el año I.), filosofía, teología y religión (dios ya no es necesario, ya que el aire es nuestro, y nuestros profesores inciden en ello. Es curioso verlos hacer, créanme, esa metamorfosis suya me parece digna de observar, resulta algo digno de alabar, gente servicial y patriótica este antiguo clero), historia del arte, literatura, etc.

Y otras nuevas asignaturas, han ocupado el puesto dejado por las anteriores: Historia del sistema, historia antigua (estas dos con ministerio propio que detallaremos más adelante), correcto flujo comercial, impuestos y tasas para la libertad, resumen de la ley americana.

Hemos mantenido prácticamente intactas las siguientes materias: Ciencias (que engloba las antiguas física, química, geografía y ciencias naturales, excluyendo sus ramas menos convenientes como antropología, geología y ecología, que dejamos para la élite especialista en dichas materias), lengua inglesa, tecnología, y educación física, en la que hemos incluido para los alumnos a punto de graduarse, ejercicios sexuales de plena satisfacción.

Como digo, y resumiendo:

Los éxitos en materia educacional avalan nuestro sistema político y financiero.

En tan sólo veinte años, hemos adiestrado a toda una población, para que nuestra verdad, sea su única verdad.

Aún a riesgo de caer en la redundancia, debo concluir con que, sin lugar a dudas, es un éxito rotundo.

-Ministerio de comercio.

Mediante esta institución, hemos ido perfeccionando un sistema económico basado en la libertad de tránsito comercial, y el fácil acceso a capital por parte de empresas y por emprendedores que pudieran destacar por sus novedosos proyectos. Evidentemente, estamos hablando de la verdad del sistema. La realidad, es que América se cimienta en los siguientes aspectos:

A mayor volumen de negocio, menor presión fiscal.

Con esta medida, aseguramos que el crecimiento de nuestras grandes corporaciones sea siempre mayor que el de las pequeñas empresas, que tienen una presión fiscal mucho mayor.

La libertad del flujo comercial entre las distintas regiones, no puede realizarse sin nuestra participación, pues el uso de las vías de comunicación (propiedad de nuestra corporación), implica la aceptación del llamado impuesto por tránsito, que es inversamente proporcional al volumen transportado.

Con esta última medida, hemos afianzado nuestro liderazgo en el transporte (no estoy usando la palabra monopolio, pues en estos nuevos tiempos, no es necesaria, pero a poco que se estudie en la historia antigua, veremos cómo esta política económica permite el desarrollo y movilización de pequeños capitales, que a su vez hacen cada vez mayor nuestro monopolio aumentando año tras año, nuestros beneficios).

Acceso a capital por parte del cliente:

La primera medida, que tomó este ministerio a mediados del año I. fue la de centralizar todo el flujo del capital, esto es: emisión de nuestra moneda, así como control de su inflación. Y para este propósito, se creó el denominado *banco de todos*, un nombre comercial muy del gusto de nuestro cliente, que sin embargo, no es conocedor de la realidad de dicha institución, pues como hicimos en la historia antigua con algunos ejemplos como la reserva federal de los antiguos estados unidos, que al igual que nuestro banco de todos, emitía y controlaba el flujo monetario (entonces sólo en el citado estado, ahora en todo el mundo).

La opinión pública, pocas veces conocía que la naturaleza de dicha entidad, era de orden privado y al igual que entonces, el gran consejo, junto con una élite accionista (como ya mencioné al principio), son hoy día, sus únicos propietarios. Y es por ello que el nombre elegido *banco de todos*, no deja de ser una de las más bellas paradojas de nuestro gran sistema libre.

Los créditos se conceden con una gran facilidad y a todo cliente que lo solicite.

El sistema de endeudamiento poblacional, ha resultado todo un éxito tras la redacción de las nuevas leyes de herencia, en las que deuda y propiedad son legadas a las siguientes generaciones.

Hoy en día, todos nuestros clientes pagan gustosos el setenta por ciento de sus magníficos sueldos, que a lo largo de su vida, les permiten gozar de todas nuestras ofertas en servicios de ocio. Todavía, es cierto, hay un porcentaje

significativamente alto (ronda el diez por ciento), de clientes no endeudados con el *banco de todos*, pero estamos estudiando muy de cerca a dichos sujetos, y se prevé que en el próximo ejercicio, se radique esta tendencia anti natural de no-endeudamiento que tanto daña a nuestro sistema.

-Ministerio de defensa.

Las tasas por seguridad, cubren la totalidad del coste de nuestro ejército interior (anteriormente llamado policía) y del exterior, que mantiene la ya mencionada guerra arbórea.

Estas tasas, son devengadas directamente. Gravan cualquier transacción monetaria, bien sea en bienes o en servicios, y el cliente destina a lo largo de toda su vida útil (hasta los cincuenta y cinco años, que antes hemos fijado como edad de caducidad, exclusión aparte de élites y gran consejo, como es lógico y moral), un porcentaje estimado del diez por ciento de todo su capital al mantenimiento de nuestro sistema defensivo.

En cuanto a la operatividad de ambos ejércitos: interior y exterior, se han impulsado políticas de satisfacción por parte de la población, para la correcta y libre acción de dicho sistema.

Las medidas tomadas son as siguientes:

- a) Todo individuo tiene derecho a ser defendido.
- b) Todo individuo tiene derecho a ser detenido, interrogado y confinado si es susceptible de sospecha por parte del sistema.
- c) Un individuo pierde sus derechos como ciudadano libre, en cuanto pasa a disposición de nuestro sistema penitenciario, y es por tanto susceptible de ser convencido, re-educado o desconectado, según la conveniencia en cada caso.
- d) Creación de un cuerpo, denominado *ejército para la libertad duradera*, cuyos miembros tienen acceso a todo bien privado, a toda propiedad y a toda persona, que se estime conveniente. Este cuerpo, reporta directamente a la élite directiva, así como al gran consejo, si alguno de sus miembros lo solicita.
- e) Creación del Centro Superior de Seguimiento de nuestros clientes, edificio blindado, en el que se registran todas las conversaciones, movimientos físicos y en definitiva, todas las acciones que un individuo efectúa en su vida útil. Sería preciso en este punto, hacer mención de nuestro plan de control de precisión, llamado *Mentality*, que en la actualidad se encuentra en su primera fase de pruebas, mediante el cual, en los próximos diez años, tendremos la capacidad añadida de registrar además de todo lo mencionado, los pensamientos de nuestros clientes mediante la implantación a los nuevos especímenes nacidos a partir de este mismo año, del micro chip patentado llamado *no more lies* (dispositivo camuflado en los nuevos localizadores para madres y padres preocupados por el control de sus hijos, y cuyo precio rondará los...)
- f) Creación de secciones fijas en los noticiarios de todos nuestros medios de comunicación, para la aceptación de nuestras políticas de defensa. Como

ejemplo de su efectividad, ver los beneficios obtenidos por la guerra del exterior, y en fechas más recientes, la gran acogida por parte de todos nuestros clientes, del lanzamiento del *no more lies*, cuyas peticiones por parte de padres preocupados en conocer con exactitud y en todo momento el paradero de sus hijos e hijas, han excedido el número previsto en su lanzamiento.

-Ministerio de la ciencia y la tecnología.

Esta es, por su naturaleza, nuestra institución más cuidada, y por ende, debe ser tratada con un nivel de privilegios extremado.

Formado por una segunda élite, denominada científica, dependemos de su correcto conocimiento y sobre todo de su fidelidad ciega hacia nuestro sistema.

Hemos optado por las siguientes formas de compensación y fidelización para con nuestros dirigentes científicos:

- a) Están exentos de tasas de todo tipo.
- b) Se les ha liberado (a ellos y a sus familiares directos), de la fecha de caducidad.
- c) Sus sueldos son del nivel de los de nuestra élite directiva, con la salvedad, de que no tienen derecho a la percepción de acciones de nuestra gran corporación.
- d) Ellos tienen exención en cuanto a la aplicación de las leyes, antes mencionadas, por las cuales pudieran ser detenidos por parte de nuestro ejército, siendo el cuerpo de élite, anteriormente mencionado "ejército para la libertad duradera" el único estamento ante o mediante el cual, puedan ser requeridos por motivos que se estimasen, de alta prioridad.

En cuanto al ministerio de la ciencia y la tecnología, tiene también, la misión de "aconsejar" y encauzar las políticas adoptadas por el siguiente ministerio, el cual, pasaremos a describir a continuación, y aunque lo tratemos aparte, está completamente subordinado a las políticas del organismo que acabamos de enunciar.

-Ministerio medio ambiental.

Uno de los pilares de nuestra política, así como de la carta magna de América, es la regeneración del planeta, y esta es si no la mayor, sí, la más veces repetida *verdad del sistema*.

Son prioritarias dos políticas, basadas en todo lo anteriormente expuesto. Estas son:

- a) Paulatina regeneración de fauna y flora, de manera selectiva y a partir de especímenes, generados en cautividad, o bien a partir de nuestro banco genético mundial.
- b) Recuperación de la estabilidad del aire fuera de nuestras ciudades cúpulas.

Se han impulsado dichas políticas, a través de tratados de sostenibilidad y regeneración de nuestros bancos alimenticios.

(Ejemplos evidentes de lo citado, son:

Aumento de nuestras reservas en especies marinas, que se encontraban al borde de la extinción, como son: anchoa, atún, ballena, y un largo etc).

Y gracias a ello, y por supuesto a la re-optimización de la población mundial, que en su número actual, ha reducido drásticamente la presión sobre el futuro de dichas reservas, se han podido abaratar los costes de nuestras flotas pesqueras, volviéndose a utilizar las antiguas y mucho más económicas técnicas, como el arrastre y la pesca con explosivos.

En cuanto a las poblaciones terrestres, se ha optado por la política de *regeneremos la vida útil*, y se ha prescindido en la reinserción, de las especies que en absoluto pudieran sernos beneficiosas.

Nuestra nueva historia botánica y zoológica, no recoge la prueba de la existencia de muchas de estas perniciosas especies *no reintroducidas*. Por citar ejemplos, hemos eliminado bestias como: lobos, osos, distintos tipos de serpientes venenosas, arácnidos, felinos como el tigre, el león, etc... además de los reptiles peligrosos para el correcto desarrollo del turismo como cocodrilos, caimanes, varanos, etc, etc.

Excluidas quedan, especies de la vistosidad del leopardo, dado su gran potencial para nuestro emergente sector peletero, en su nicho de mercado más elitista.

En definitiva, hemos mejorado la habitabilidad del mundo, y lo que es mejor, nadie nos puede acusar de haber alterado el orden anterior, pues me reitero, hemos excluido las evidencias zoológicas de todas las especies *borradas*.

Se está trabajando, en la reagrupación de especies para la creación de parques de ocio, tanto zoológicos, como cinegéticos.

En cuanto a la masa arbórea del planeta, base primordial para la regeneración del sistema de turismo, sector en el que hemos puesto todas nuestras fuerzas, ilusiones y expectativas, hemos impulsado una ley, que un principio no contó con el beneplácito de gran parte del gran consejo y de la élite a la que represento, como es la *ley de derechos del árbol*, que como ustedes deberán conocer, impide que se talen árboles salvajes, tipificando dicha acción como homicidio en nuestro nuevo código penal, equiparando dichos bienes vegetales a las personas.

Ésta, señores, es la mayor evidencia, de que este gobierno amparándose en el gran consejo, antepone los intereses del planeta, a los suyos propios.

En palabras del máximo mandatario de este sub-ministerio medio ambiental:

"De no proteger nuestra masa forestal virgen, estaremos condenando a nuestra especie a la extinción en un medio plazo".

Así pues, la defensa del árbol, que es fuente de riqueza para posteriores planes de expansión, se ha convertido en prioridad para este gobierno.

-Ministerio del ocio.

Desde el año I. De nuestra nueva era, nuestras políticas sociales, se han basado en la siguiente verdad del sistema:

"Los ciudadanos libres, tendrán libre acceso a todos los entretenimientos, las veinticuatro horas del día".

Un individuo con una oferta "gratuita" en lo que a ocio se refiere, jamás dedicará su tiempo a los perniciosos y subversivos vicios de pensar y mucho menos, de buscar.

Verdad del sistema: Oferta gratuita.

Pasemos a explicar este concepto.

Todo el catálogo de nuestras ofertas, está costeadado más allá del cien por cien, por los siguientes impuestos y tasas:

a) Tasas de entretenimiento: Retenciones del cinco por ciento, en todas las percepciones dinerarias que cada individuo recibe, bien sea en nómina por su sueldo, o en cualquier transacción económica (compra-venta entre particulares o autónomos, aunque es bien conocido, que su número es prácticamente residual, tendiendo a la desaparición de este sector económicamente perjudicial para el sistema).

b) Además, en el inicio de la vida útil por parte de cualquier sujeto (a excepción claro está, de miembros de las élites anteriormente mencionadas, y por supuesto del gran consejo así como de los oficiales en grado igual o superior a capitán, de nuestro ejército para la libertad duradera), el estado corporación global percibe automáticamente en concepto de impuesto vitalicio por felicidad, el quince por ciento del total de los bienes dinerarios e inmuebles de los progenitores de dicho nuevo sujeto.

(Nótese, que esta medida es un elemento de control de la población, que además de nuestra política eugenésica, nivelan por sí solo el excedente poblacional.)

Servicios de ocio, que bajo la supervisión de nuestros ministerios de educación, ciencia y tecnología, comunicación y de comercio, ofrece los siguientes servicios globales:

- Televisión/internet/video-comunicador/juegos en línea con distintos usuarios/adquisición de bienes y servicios mediante su plataforma PPV y TPV/acceso a nuestro banco artístico, así como a sus exposiciones virtuales. Todo ello en una misma plataforma para la mayor comodidad de nuestro cliente. (En palabras del miembro fundador del gran consejo J.P.M.: "en casa, están mejor")
- Centralización y gratuidad de todas las producciones en las siguientes artes: cine, música, video juegos, pintura virtual, etc.
- Desarrollo de los denominados *acompañantes virtuales*, a los que todo sujeto tiene libre acceso a partir de los doce años de vida útil. En dependencia directa del ministerio tecnológico, hemos conseguido prototipos alfa y beta,



que en nada se diferencia de un espécimen humano, bien sea macho o hembra, *customizables* por el cliente, y dotados de todo lo necesario para una sana, inocua y plenamente satisfactoria relación sexual.

- Asistencia gratuita a todos los eventos deportivos en los estadios, dentro de las zonas denominadas "uso libre para el ciudadano libre" (o si lo prefieren y como las llamamos nosotros a nivel coloquial: en el gallinero), todos los domingos y fiestas de exención laboral.

Y un largo etcétera, que todos ustedes ya conocerán ampliamente.

En definitiva: grandes beneficios y no sólo económicos, que aún siendo los principales, nunca viene mal que vayan acompañados de la fidelización de nuestro cliente.

-Ministerio de sanidad y farmacológico.

Antecedentes necesarios para la comprensión:

- a) Nuestras ciudades cúpulas, han posibilitado el aislamiento ante elementos víricos y epidemiológicos. Ésto, ha posibilitado la erradicación de grandes plagas que han azotado a nuestra raza durante la historia.
- b) Por otro lado, el espectacular desarrollo en genética, en lo concerniente a células madre y clonación de órganos, así como el avance de la cirugía reconstitucional, y de su adecuación legislativa, nos permite tener una población que en un porcentaje del noventa y cinco por ciento (según datos propios del ministerio), es completamente eficiente hasta su caducidad.
- c) El residual cinco por ciento, que comprende las denominadas: enfermedades degenerativas, síndrome de dawn, etc. supone el número deseado de defunciones, ante la incapacidad de nuestro sistema de sanidad. Es bien sabido, que debemos ocuparnos del bien común, impulsando el desarrollo en investigación, para enfermedades *compatibles con el sistema*.

Y una vez aclarados estos puntos, paso a citar las distintas políticas con las que hemos consolidado el mejor sistema de sanidad, de toda la historia de la humanidad (y me estoy refiriendo claro está, a otra verdad del sistema).

- Justificación de los distintos laboratorios farmacológicos (antiguas empresas farmacéuticas en el orden anterior), con la introducción controlada de elementos víricos, con la supervisión directa del ministerio de defensa.
- Aumento en cada epidemia, del llamado impuesto por salud, consiguiendo elementos de ajuste de los picos poblacionales en diversas zonas, y el beneficio monetario que redunda en una optimización de todo nuestro sistema sanitario.

- Creación de las medidas eugenésicas, denominadas *no lo mereces*, en las que todo elemento que hubiera tenido problemas con nuestras fuerzas armadas, es automáticamente esterilizado como medida preventiva e independiente de su posible y siempre posterior re-inserción.
- Implementación del psiquiatra de cabecera, que sustituye al antiguo médico de familia. Este profesional, es el único cualificado en la actualidad para la prescripción de nuestro compuesto euforizante y socialmente estabilizador, llamado mundialmente Pro-Act. También es cometido de dicho médico, la prescripción de todos los fármacos para el ocio, como lo son: Viagra, Cialis, Centramina, Anabolizol, etc.
- Con esta nueva forma de fácil prescripción gratuita, nos aseguramos de sustituir la vieja y venerada figura del confesor (añorada por parte de mi generación), y tenemos un historial complementario vía directa por parte de nuestro cliente paciente sobre sus frustraciones, depresiones y ansiedades, pudiéndose a día de hoy, poner fin a todas ellas con la nueva generación de compuestos farmacológicos para la alteración mental, que ha sido desarrollada gracias al acta de defensa de la farmacología, con la que hemos abolido, por ejemplo, la insidiosa y antigua manía de incluir prospectos en los que se indicaban los efectos secundarios. Nuestro cliente, ya tiene la confianza necesaria en nuestra corporación, y además, hoy día, ya nadie gusta de la letra impresa.

Este briefing, pretende ser una guía para una visión global de nuestro sistema de gobierno, así que no me extenderé en cada una de las políticas impulsadas, remitiendo a todo miembro de la élite o del gran consejo, que lo desee, a los informes específicos de cada ministerio.

Finalmente y a modo de resumen, hemos conseguido las siguientes cifras:

- Mortalidad anterior a la fecha de caducidad, de sólo un doce por ciento de la población (siete por ciento en accidentes).
- Control absoluto en los denominados pacientes con alteraciones mentales (que son del orden del setenta por ciento de la población).
- Reducción del número de habitaciones en los distintos hospitales. Aunque a decir verdad, esta sea consecuencia directa de la fijación de la llamada "edad de caducidad".
- Aumento de los beneficios de la industria farmacológica, en un creciente veinte por ciento anual.
- Plena satisfacción por parte del paciente cliente, en un número cercano al ciento por ciento (no sería justo en este momento, dejar sin mención a nuestro ministerio de comunicación, ya que esta cifra es posible, gracias a sus campañas masivas de opinión, como en el caso del voto para legalizar las medidas eugenésicas, su slogan decía así: "por la seguridad de nuestros hijos").

Es un hecho concluir, catalogando estas políticas, de no menos que "impresionantes".

-Ministerio de la historia.

En palabras del escritor borrado Eric Arthur Blair (1903-1950 antigua era):

"El que controla el pasado, controla también el futuro".

Estas palabras, bastarían por sí solas, para justificar la institución, que a continuación pasaré a resumir.

Ya he comentado, en párrafos anteriores, la oportunidad que brindaba mi plan para una re-adaptación de la historia, de forma más conveniente y sin las fisuras de antaño, donde cualquiera que tuviera curiosidad y arrestos para hacerlo podía acceder a diferentes fuentes de información y contrastándolas, localizaba fácilmente el bulo que encerraba cualquier pasaje de la historia antigua.

Hoy día, esto es imposible, debido a la estandarización de libros y fuentes de consulta.

Hemos pues, re-estructurado la historia de la humanidad, en tan sólo dos libros educacionales, a los que todo ciudadano libre tiene acceso a través de nuestro sistema educativo.

(Se han creado archivos de la historia antigua, tal cual se enseñaba. Y por otro lado, hay también otros, que citando otras fuentes, muestran los mismos hechos en su contexto real.

Archivos por supuesto accesibles tan sólo al gran consejo y a la élite dirigente, y llamados *inferno*, en honor a los directivos de la extinta gran macro corporación vaticana, que en la historia antigua, requisaron dichos documentos, manteniéndolos lejos del populacho en archivos físicos llamados *inferno*, custodiados por monjes que...

Pero todo esto, les sonará muy lejano, y no entra dentro de mi afán, hablar sobre *mitos* arcaicos).

Pasemos pues a describir las consecuencias derivadas de la re agrupación de nuestra historia en esos dos únicos volúmenes: Libro educacional I Historia de la nueva era, y libro educacional II Historia antigua

En este punto, he de hacer un inciso, porque muchos de ustedes no conocerán la figura institucional del *cuerpo de readaptadores*. Ellos fueron pieza clave para la exitosa consecución de nuestra re-estructuración.

En los primeros años de la era, y dependientes del ministerio de defensa, y cuna de la actual cúpula directiva del ejercito para la libertad duradera, tenían acceso a toda propiedad pública y/o privada, y su cometido era confiscar material histórico-artístico subversivo, así como la re-adaptación de los propietarios de dicho material confiscado.

Aunque en este apartado sí habría que reconocer los errores cometidos, ya que no se consiguió re-adaptar a ninguno de estos individuos, y se desperdiciaron grandes recursos, para que al final y después de todo el dispendio se optara por el *apagado* de dichos elementos ex-propietarios de todo aquel material confiscado y contraproducente.

En el quinto año de nuestra era, pudimos disolver el citado cuerpo, debido a que la historia anterior había sido confiscada y eliminada con absoluta precisión.

Si bien es cierto, en los primeros años tuvimos algunos problemas con elementos que escaparon a nuestro control inicial. Pero para entonces, la población, ya estaba empezando a dar pruebas de su *madurez*, y no hizo falta seguir con el cuerpo de re-adaptadores, pues debe ser de todos conocido la gran avalancha de denuncias por parte de nuestros clientes, de aquellos elementos insurgentes.

La rebaja en el cinco por ciento en las tasas por felicidad, que se le practicó a todo cliente que delató a los indeseables, dio como resultado que en el año siete de nuestra era, todos los focos intelectualmente rebeldes, habían sido controlados y eliminados.

Y para concluir, a día de hoy, nuestra historia ha sabido mantenerse más allá de cualquier duda, y es matemáticamente imposible que ningún cliente pueda si quiera *intuir* que los libros educacionales que han dictaminado su vida, puedan haber sido falseados o modificados.

-Ministerio de las artes.

Sabemos que el arte, mal gestionado, es un arma de doble filo, pues de no depender del sistema, de sus redes comerciales y de sus vías de comunicación, puede sembrar en el cliente grandes y contraproducentes dudas, así como cuestionar el poder social, político y militar de una nación.

La historia antigua (antes de su posterior re-diseño), nos ha enseñado que si no todas las revoluciones, sí la mayor parte de ellas, han tenido un germen común, y éste, no es otro que las ideas en forma, bien sea de canciones, bien sea de libros, o pintura -como ya se dio el caso con un tal Pablo Picasso, que ustedes por supuesto no recordarán, pues ha sido completamente *borrado*- en forma de pintura denuncia.

Es pues, el arte, el gran elemento a *controlar*, pues tiene -claro está-, otra vertiente mucho más atractiva desde el punto de vista gubernamental y de estabilización y cohesión social, por no mencionar -pues sobre-entiendo que ustedes conocen este potencial de sobra- los grandes beneficios que una industria del arte adecuada, puede llegar a generar.

Antes de detallar las estrategias en nuestra política artística, tan sólo haré mención a una anécdota propia que ilustra por sí sola, todo lo anteriormente expuesto:

Eran los últimos años del antiguo sistema, y pude trabajar unos meses en un cargo directivo en una de las antiguamente denominadas "compañías discográficas" (que en esos años, eran tildadas indiscriminadamente por artistas y público en general, como las causantes del derrumbamiento de dicha industria, que por aquel entonces, tenía un enemigo al que no se podía hacer frente mediante ninguna de nuestras antiguas estrategias de control. El enemigo: la gratuidad de la música, la gente accedía a las canciones y discos propiedad de la industria, mediante un sistema de compartición de ficheros, y nadie estaba dispuesto a seguir pagando "por escuchar").

En esa época, pude escuchar cómo la propia industria había *dejado* que se publicasen canciones como ésta, de la que parte mi propia anécdota...

No recuerdo el nombre del grupo, pero en dicha canción la voz de un niño, concluía de forma rotunda, parafraseando una película -también subversiva, de un autor Achero Mañas, por supuesto *borrado*- , que decía:

*"El arte, es un arma cargada de futuro".*

Esta frase, se comenta por sí misma, así que entraré directamente a enunciar y analizar los resultados de nuestro ministerio.

Éramos conscientes de que el arte ha de surgir del artista. En este sentido, miembros destacados del gran consejo discreparon con nuestra política (aunque los primeros y aplastantes resultados, silenciaron dichas opiniones).

Se decidió no *eliminar* al niño-niña, que destaca en la creación artística, desde su primera y más inocente infancia. Al contrario, se crearon las llamadas *factorías de artistas*, que como ustedes sabrán, (pues su éxito las hizo institución en los primeros años de nuestra era), son la cuna de todos nuestros nuevos talentos.

Son pues, estas *factorías de artistas*, piezas clave en el correcto desarrollo de nuestro mercado artístico.

En ellas, los niños que destacan en las diversas artes *aceptadas*, ingresan a edades muy tempranas, y reciben por parte del estado todas las comodidades y los mayores privilegios, para que se dediquen en exclusividad a la *creación controlada*.

Pasemos a definir este último término.

Creación controlada:

Alejamos a nuestros artistas de las posibles *realidades sociales adversas*, además de hacerles miembros de otra de las grandes élites de nuestro sistema: la artística (que aunque no goce de los privilegios de las élites superiores como las anteriormente mencionadas, sí supone la posibilidad real de una vida, mucho más lucrativa y exclusiva, que la de simple cliente).

Y además les enseñamos a *crear* lo que el mercado quiere que creen. (Esta es la verdad del sistema, evidentemente somos nosotros, quienes enseñamos a nuestros clientes lo que tienen que *querer escuchar, querer ver e incluso querer sentir*. Todo lo que se repite miles de veces, a través de mensajes directos y subliminales, pasa a ser: *gusto, fe y verdad*.)

Nuestros artistas, son pues "los niños mimados del sistema", y aunque a todos (quien más y quien menos, ha sentido alguna vez, esto que voy a explicar), nos moleste pensar que "esos vagos ganan casi tanto dinero como nosotros", hay que pensar en ellos, en la forma de una inversión a largo plazo, pues de nuestro favor hacia ellos, de nuestro mimo en su trato, y sobre todo, del alto precio que supone para el sistema, su re-conducción para la creación mansa y beneficiosa, depende en gran parte la estabilidad de este nuevo orden, y ¿por qué no decirlo?, de que nosotros mismos sigamos al frente del futuro.

Es tema de notoria importancia pues, que nuestro trato debe ser exquisito hacia esta élite, que entre nosotros y de forma coloquial denominamos como los *sensibles* (no se rían, ustedes también lo hacen, a ninguno nos gustan estos esperpentos... ¿llevo, o no llevo razón?).

Pues bien, queda absolutamente claro, que la prioridad para este gobierno, tratándose de los sensibles, es hacerles creer que son importantes, y de no ser así, este tema se nos podría ir de las manos.

Por lo demás, todos ustedes sabrán que se eliminaron todos los artistas contraproducentes, y hacerles saber, que en nuestros archivos *inferno*, tienen listados con información e incluso como parte de esas obras que hemos *borrado* de nuestra historia oficial.

Es de vital importancia, que los sensibles, no tengan acceso a dichos archivos NUNCA.

Este punto es crucial para el correcto desarrollo de nuestros planes de futuro y prosperidad.

Toda infracción de esta prohibición, será condenada con el *borrado instantáneo* del sensible y de todo el que le haya llevado a investigar sobre dichos archivos.

#### 4. Situación actual:

Me entristece enormemente dejar este cargo.

Pero como yo mismo planifiqué, ningún presidente podrá ejercer dicha actividad más allá de la llamada "fecha de caducidad", pues sería contraproducente para la actual *estabilidad* en las creencia de nuestro cliente, que automáticamente se preguntaría por la inevitabilidad de su propia fecha de caducidad.

Bien, dicho esto, y antes de retirarme junto a mi familia, a la isla de retiro de Mallorca, dejaré escritas las nuevas líneas a seguir en las distintas políticas, para ello cuentan con la ayuda de todo mi gabinete personal, que les pondrá al día en cuanto a estrategias comerciales y poblacionales.

Serán prioritarios en este siguiente ejercicio, que comienza con mi próximo sucesor, los siguientes desarrollos generales:

- Nueva re adaptación de la masa poblacional, para situarla en los próximos diez años en los mil millones de clientes, para el desarrollo y mantenimiento de nuestras crecientes bases en forma de ciudades cuarteles cúpula en las zonas perimetrales a los conflictos con los arbóreos.
- Desarrollo de la clonación, para las nuevas masas sociales inferiores, que desarrollarán las políticas exteriores de re-ordenación de fauna, infraestructuras para el nuevo sector turístico, con el que se prevé obtener espectaculares beneficios, y que poco a poco, irán sustituyendo a todas las unidades de bajo rango en el ejército exterior.
- Se aconseja mantener dicha guerra, al menos en el período necesario, para la correcta implementación del nuevo personal clonado.

Por lo demás, sólo les deseo lo mismo que yo he conseguido, es decir: triunfos, beneficios y prosperidad para nuestra gran élite y el gran consejo que la ampara.

Que el aire, esté con ustedes.

¡Por una Aérica grande y libre!.

¿Fin?





## El Manicomio

Hay días enteros en los que no soy capaz de pronunciar una palabra...

¿Para qué?

Y hay momentos, en los que no estoy del todo seguro si en verdad me quedé mal por *aquello*, o es simplemente una gran bula, un gran embuste, o si usted lo prefiere, un gran montaje, en el cual, llevo diez años pasando por disminuido psíquico, cuando en realidad mis facultades mentales no hacen sino aumentar.

Pero aunque usted crea que todo esto es una simple excusa, un ardid, o una última treta con la que sólo busco la libertad, y así evitar esta maldita reclusión, que si bien es cierto: YA NO SOPORTO MÁS...

Usted perdone, no quería chillar...

Pero puede estar seguro de que no es un bulo, mi mente es absolutamente normal, y además, se lo voy a demostrar...

Remontémonos, si me lo permite, al inicio de mi tragedia... porque permanecer recluido aquí, los casi diez años que llevo haciéndolo, es... al menos para mí, la mayor tragedia que jamás haya podido imaginar.

Verá usted, si acaso miento...

Al principio, todo me pareció maravilloso: un ascenso, luego una boda...

Y en este aspecto, debo ser muy, pero que muy sincero con usted, para que pueda confiar en mi palabra y no me tenga por un simple demente, que da bandazos de ciego para defenderse...

No, no soy ningún loco, y puedo demostrarlo...

De hecho, voy a hacerlo.

Le estaba hablando de mi promoción en el trabajo, a lo que inmediatamente le siguió una gran boda...

¡Un bodorrio por todo lo alto!...

¡Ay dios!, ¿cómo pude equivocarme de esa manera?...

Porque siendo honesto, he de alegar en mi contra, que yo no quería a esa mujer... sí, sí, ya sé que estoy hablando de *mi* mujer; pero aun así, nunca la quise.

Si pudiera remontarme, y sin la menor pretensión de aburrirle, o de distraer su atención, debería contarle que yo nunca fui un hombre con demasiadas pretensiones. Siempre me dejé llevar, eso es cierto; pero nunca he sido en exceso ambicioso, ni siquiera me ha preocupado jamás, el ganar más o menos dinero...

Eso vino después... cuando *ella* apareció... quiero decir: Cuando se apoderó de mi vida, y tomó las riendas de mis decisiones.

Al principio no me di demasiada cuenta de sus oscuras intenciones, de sus planes previa y maquiavélicamente trazados para conmigo. Pero yo no estoy mal de la cabeza, aunque todos esos medicuchos lo digan sin inmutárseles las cejas, o la vergüenza, aunque creo que es precisamente de esta virtud, de la que más carecen los desgraciados.

No, antes de conocerla, antes de que todo se viniera abajo, yo vivía de forma coherente. Pero tras la boda, ya no tuve tiempo de recoger esas riendas de las que antes hablaba, que son las que nunca tuve que dejar en manos de nadie, pues soy yo, el único que paga las consecuencias de mis acciones.

Decía que antes de mi matrimonio, yo era un tipo perfectamente sano, completamente *normal* y deliberadamente poco ambicioso. Y así, con todo, me iba bien, no podía quejarme de la vida, salvo en lo que respecta a mis semejantes y esa evidente disonancia entre justicia y ser humano.

Pero ya le digo, aun sufriendo por las penurias del resto, tampoco tenía yo nada por lo que ser desdichado, o algún motivo especial (enfermedad grave, deficiencia física, males económicos, etc) por el que tuviera que padecer esas mismas penurias, que sin embargo, no dejaba de contemplar como si fueran conmigo realmente.

Quiero decir, que me implicaba, y en la medida de mis escasas posibilidades, intentaba paliarlas del modo que tuviera a mi alcance.

Por aquel entonces, participaba activamente en voluntariado, aportaba una cuota... ¡lo poco que podía!, a un grupo ecologista, incluso llegué a apadrinar a un niño del tercer mundo. Sahid, se llamaba... bueno, espero que siga llamándose.

¡Diez años recluido!, se dice pronto, ¿verdad?

Pues son demasiados años, muchísimos a decir verdad, y todo por dejarme llevar como un pelele, hasta que una mañana, te levantas y te preguntas: ¿estoy loco realmente?...

*¿O son ellos, quienes lo están?*

Antes, ya le digo, sabía divertirme, sabía... y podía sufrir por el resto, creía que el mundo iba a cambiar cualquier día de estos... en el fondo, esperaba que llegaría otro Ché Guevara, y esta vez sí, triunfara la revolución, y entonces todos esos escritos, todos esos manifiestos, toda aquella verborrea, dejaría de ser una teoría, para convertirse en un mundo feliz, un mundo nuevo...  
¡socialismo!

Pasaba tardes enteras, hasta que el sol se cansaba de verme leer, entre las páginas de Ortega, de Bakunin, de Huxley, de Orwell, de Dostoieski, de Unamuno, de Benedetti, de Lorca, de Alberti, de Escohotado...

Y con ello, ya me daba por satisfecho, la vida quizá no fuera justa, pero al menos, yo que de pequeño siempre creí que no iba a poder *encajar* en el sistema de trabajo por remuneración tradicional, acabé por procurarme una ocupación, que al menos, me dejaba tiempo para mis lecturas, para ayudar a los demás en algunos ratos de los que disponía, y alternar con mis amigos. Todo ello, sin sentirme un explotado

por el capital, pues hacía mi trabajo, lo hacía bien, cobraba por ello, y prácticamente no veía a mis jefes, salvo en ocasiones en las que venían a felicitarme por haber hecho tan bien las cosas.

Pero el destino, en el que nunca había creído, me jugó la peor de sus malas pasadas, y caí, como un corderillo en las fauces de un lobo, que llevaba tiempo tras mis pasos, y esperó el mejor momento para hincarme el diente.

Todo empezó aquel fin de semana, nos habían invitado a pasarlo en un lujoso chalet de la costa, propiedad de uno de mis jefes (porque aunque ascendí, seguía habiendo muchos más por encima mío)...

Ella me decía, "Pero cada vez son menos, cariño", como si a mí, aquello me importase lo más mínimo, pero a lo que voy, para que nadie pueda decir que estas líneas, son obra de un perturbado.

Fue en ese instante cuando comprendí lo absurdo de aquella situación, la absoluta sinrazón de toda mi vida por entonces.

¿Qué estaba haciendo yo, en Marbella, pasando un fin de semana, con una pareja de snobs, a los que jamás soporté en mi vida?, y además, ¿no era yo, quien había devorado "La Rebelión de las Masas", "Un Mundo Feliz", "1984", "Memorias del Subsuelo", "Historia General de las Drogas" o "El Romancero Gitano"?...

¿Qué día era aquel, para anunciarme, así de sopetón, y entre extraños a los que, ya le digo, nunca soporté, que ella estaba embarazada... que íbamos a tener una niña?

Justo, cuando mi cabeza estaba a punto de estallar, porque sabía que aquella vida no estaba hecha para mí...

Lo recuerdo perfectamente, pues pasé aquellos dos días poniendo la excusa de una migrañas horribles, para zafarme de aquellos tres seres (por supuesto, mi mujer estaba incluida en la jauría), de aquellas alimañas, que pasaron el tiempo: de compras, en reuniones en tal o cual club, viendo este o aquel propietario de ese o de aquel gran yate.

Y yo, que desde el día de mi boda, y los siguientes cuatro meses de constante, abrumador y asfixiante trabajo, en los que no conseguí ni un solo minuto para estar a solas con mis propias dudas, expectativas, sueños y/o frustraciones, y precisamente, había conseguido ese tiempo precioso por medio de una mentira...

Y es que así funcionaba este nuevo mundo al que me habían empujado, al que *mi mujer* me había condenado con sus malditos planes, y grandes expectativas.

Y ya le digo, gracias a unas inexistentes jaquecas, pude por fin tener algún tiempo para dedicarme exclusivamente a mi persona, y así, comencé a enfrentarme con las páginas de un libro...

¡Cuatro meses sin leer!, y claro, mi cabeza, volvió a hacerse preguntas, y la que más se había estado repitiendo antes de ese maldito anuncio en la cena, justo el último día antes de regresar a la ciudad, sin duda había sido:

*¿Qué hago yo, casado con esta mujer?*

El resto, ya lo conoce usted de sobra, supongo que tendrá mi informe en su despacho.

Sí, ahí podrá leerlo todo: depresión, tratamiento, inhibidores del IMAO (también podrá descubrir que produjo el efecto esperado, y que seguí trabajando sin protestar), pérdida del apetito sexual, ansiedad provocada por el estrés de un trabajo de responsabilidad...

Y quizá pueda usted hacerse idea de que estos diez años han supuesto un infierno, del que muy humildemente, le pido me libere.

Sin más, y habiendo enunciado mi caso de la forma, menos extensa que he podido, creo estar en mi derecho de solicitar la baja del departamento psiquiátrico en el que me encuentro, pues creo haberle demostrado a usted que lo que llaman locura, no es más que no aceptar esa supuesta vida normal a la que accedí gracias a mi mujer, que no es otra cosa, sino sinónimo de la verdadera locura.

Les rogaría además, no me mandaran más prozak, o más viagra, pues ya no me van a hacer falta allá adónde me encamino.

Sin otro particular,  
José Luis López.

Pdta: me encantaría ver la cara que va a poner mi mujer al ver esto.

Dos días después:

- Hay algo que no entiendo, Carmele -dijo la mujer del abrigo de visón, arrimando su cara a la de la mujer de negro.
- ¿Qué no entiendes, Cuca? -preguntó la de negro.
- ¿A tu marido no le iban a ascender este mes?
- Ya ves, cielo -respondió de forma irónica.
- Justo ahora, cuando todo os iba a pedir de boca, con la niña ya criada, y yendo al mejor colegio de la ciudad...
- Sí, bonita, pero... -la de negro, comenzaba a molestarse por los comentarios de su amiga Cuca.
- ¿Y qué más quería tu marido?, vicepresidente de...
- QUE SÍ, BONITA, QUE SÍ...- Y la de negro, volvió a recuperar la compostura, había mucha gente allí, y al fin y al cabo, su marido aún estaba de cuerpo presente, y se agachó para continuar con la farsa, y siguiendo con el teatro y para conservar las apariencias, se inclinó para besar al difunto, al tiempo que irrumpió en un llanto estremecedor mientras gritaba:- ¿POR QUÉ ME HAS DEJADO JOSÉ LUIS?, ¿POR QUÉ TE QUITASTE LA VIDA?...-y ante el asombro del resto, no pudo reprimir una expresión de odio que le re-dibujó su afligido rostro, convirtiéndolo en la misma cara de aquellas brujas que a todos nos asustaron de pequeños, y se le escapó:... ¡NO PODÍAS HABER ESPERADO A FIRMAR EL ASCENSO, EGOISTA!

Y en algún lugar remoto, pero de seguro, mucho más cuerdo que este psiquiátrico llamado vida, en el que todos permanecemos más o menos tiempo, pudo escucharse un gran ruido, el estruendo de un gran corte de mangas y de una risa estrepitosa, que decía:

Cariño...

¡Que te den!...

FIN.



## La rueda.

Según el médico, tengo que caminar al menos dos horas cada día.

Según otro médico, no debo probar ni una pizca de sal... ni de azúcar, ni de vino, ni fumar ni un solo cigarrillo, ni emocionarme al jugar con mi nieto, ni puedo hacer el amor; claro, que hace muchos años, que ya no tengo ganas de hacerlo.

Según mi hijo, debería comer menos; claro que yo pienso, ¿menos de qué?, si apenas puedo comer verduras y un mísero e insulso cacho de carne a la plancha y sin sal o pescado blanco.

Según mi mujer, todo es por mi culpa, por no haberme cuidado lo suficiente cuando aún pude hacerlo.

Por lo demás, y a mis setenta y cinco años, puedo considerarme un hombre afortunado, pues tras las prohibiciones y portándome como toda la vida he hecho, es decir: acatándolas, tampoco debería preocuparme demasiado por mi salud, puesto que no padezco de ninguna enfermedad grave, y de cumplir con todas y cada una de las indicaciones-prohibiciones-exclusiones, que todos los que -parece ser- se preocupan por mí (queriéndome o no, como es el caso de todos esos doctores, que se preocupan, como el fontanero en dejar bien puesto el codo de desagüe del lavabo, más por la recompensa moral, que en cualquier tarea de la vida supone el "trabajo bien hecho", que por cualquier sentimiento de cercanía, simpatía -ya no digo amor o cariño-, que el cliente, en este caso mi persona, pueda infundirles).

Pero...

Hay varias cosas, que no se van de mi cabeza, acostumbrada en otros tiempos a no pensar demasiado... No es que haya sido un necio, ¡eso no!, pues siempre me ha gustado tener mis propias ideas o puntos de vista... Pero hoy sé, que jamás llegué a tenerlos, si acaso ahora, cuando ya nada importa y la rueda se acerca lentamente al final del camino, donde alguien la dejará apoyada contra una pared, y el tiempo y el olvido, podrán cumplir con su trabajo y la deshincharán a un paso extremadamente lento, y severamente inútil por solitario, olvidado y con cierto aroma a rancio y obsoleto.

Ahora la rueda podrá pudrirse, sin que ningún muchacho venga a ponerle un mísero parche, y entonces ese pedazo circular de caucho, tenga... digamos, una prórroga, una segunda (o quinta, o sexta) oportunidad, y vuelva a rodar así como sólo saben rodar las ruedas: girando y dando vueltas sin preguntas, sin pensar en absoluto en el vuelo, sin saberse rueda, sin meditar en lo absurdo de cada nueva vuelta.

NO, ahora la rueda ya está apilada sobre otras muchas que ya no sirven... A todas ellas, puedo verlas en cualquier consulta de cualquier médico, quién, normalmente, lo que menos ganas tiene de hacer en su vida, es precisamente remendar los viejos neumáticos, poniéndoles uno u otro parche.

NO, ahora el caucho ha comenzado su contra-tarea: la de agrietarse, la de comenzar a volver a no ser caucho, a no ser neumático, a no ser rueda, a ser nada...

Y entonces, es justo en este instante: ¡por fin!, pienso... (¡Imbécil!, ¿qué importa eso ya?), y aparte de rodar y rodar como se esperaba de una buena rueda, ¿qué más podré llevarme al otro lado, sino polvo del camino, parches y más parches, pinchazos, reventones, y los surcos desgastados y sin apenas dibujo?...

Y...



¿Para qué, tantas y tantas vueltas?, adónde llegué, si no a una gran pila con muchos neumáticos desechados, rotos y viejos como yo mismo?.

Dos horas al día... caminando.

Si alguien me hubiera dicho hace treinta años: "Oiga usted señor mío, lo que tiene que hacer, es andar todos los días al menos dos horas", por supuesto, y como todo buen cumplidor de la tarea que le ha sido asignada en la vida, es decir: cumples con tu deber, sin plantearte el porqué, la razón, o la estupidez implícita en dedicar tu vida a esto u a aquello... yo hubiera contestado: "Sí señor, caminaré dos horas al día, pero ¿de forma remunerada, o en mis ratos libres?"... por supuesto, ese "alguien", habría contestado, "amigo mío, eso es por su bien, tendrá que hacerlo en sus ratos libres"...

Y yo a su vez, hubiera tenido dos opciones: no hacerle ni caso, y seguir cumpliendo con mi tarea, de tal a tal hora...

O bien, y sin hacerlo por contraprestación alguna, hubiera comenzado a "perder dos horas al día caminando"...

Y ahora, yo me pregunto: "¿y por qué nadie me lo dijo entonces, y no ahora?", "¿y por qué es ahora, cuándo debo caminar dos horas al día, si ya no tengo ningún sitio al que dirigir mi caminar?"...

Camine hacia dónde camine, el final es siempre el mismo, y cada vez está más cerca.

Sí, es justo a mis setenta y cinco años, cuando pienso en el porqué, de no haber sentido esas ganas de conocer, de moverme, de cambiar de lugar...

¡De cambiar!

Que es siempre el principal motivo del que camina sin rumbo, como yo lo hago ahora. Sin rumbo y sin esperanza, porque el destino es siempre el mismo: unos días, o quizá unas horas menos, antes de no volver a caminar jamás, antes de que alguien, pulse por fin el interruptor de la luz de ese almacén viejo para neumáticos más viejos que él, y lo deje todo a oscuras, a merced del olvido y del anonimato.

Si yo hubiera perdido dos horas de mi vida caminando sin otra cosa que hacer que caminar, sin un rumbo, de seguro no hubiera dejado de hacerlo desde entonces.

Y mi vida, en el peor de los casos, hubiera dejado su circular, monótona y cansada labor de rueda, y mi destino, de seguro, hubiera sido distinto a este "hoy" en el que me compadezco de mi mismo y de toda una vida girando y rodando sin la sensación de haberla vivido.

¡Qué irónica es la vida!

Es ahora, cuando ya no hay grandes sueños que realizar, cuando las batallas pasaron y pasaron delante de tus narices, que seguían pegadas al suelo de la supervivencia sin grandes gritos, pasando desapercibidas, o dicho llanamente: cumpliendo con su cometido, que no era sino, olfatear los míseros retazos que iban quedando: despojos malolientes de cualquier otro que sí caminó, que sí luchó, que no hizo lo que el destino le impuso, pues fue él quien se impuso un destino, que no era

otro que caminar, que vivir su propio camino, embistiendo contra lo impuesto con todas las fuerzas de su ser.

Es hoy, cuando ya no importa lo que yo pueda ver, descubrir o pensar, cuando comienzo a mirar, a investigar y a preguntar.

Es ahora, en el prólogo de una muerte que a poco se acerca y casi puedo escuchar sus pasos, cuando veo que todo lo que he sido, que todo lo que se es, cuando se es lo que se tiene que ser, no es si no: casi nada.

Es justamente hoy, cuando camino y observo el sol, me ciego con él, baño mi rostro en su calor espeso y vital, y escucho el sonido de la vida, de otras miles de ruedas, relucientes quizá, sostenedoras probablemente de vehículos mucho más importantes, que esa tarea bajo la que yo dejé mis días rodando; pero ruedas, neumáticas de caucho, llenas todas por igual, de un mismo aire...

Sólo veo ruedas, pequeñas, grandes, que encajan, que giran, que mal giran, que se pinchan y siguen, que revientan, que vuelven a hincharse, que siguen girando, llevando este vehículo que a todos nos aplasta y al que casi todos hacemos, haremos, o ya hicimos rodar.

¡Qué puta es la existencia!

Es justo ahora, cuando sé de lo inútil de esa tarea, cuando pienso que "me han engañado", que nadie me dijo "eh, tú, camina". Y nadie lo hizo, porque no había que hacerlo, porque una rueda es siempre una rueda, y ¿qué sería del progreso si no girase la máquina?, y ¿cómo iba a girar ninguna máquina, si sus ruedas parasen dos horas a "mirar", "a pensar" o "a preguntarse"?...

Y es precisamente hoy, cuando el médico me felicitó: "Si sigue cuidándose, vivirá usted muchos años más"... Justo ahora, cuando llevo una hora caminando el camino: el de todos los días, cuarenta vueltas a la manzana, cuarenta giros completos al bloque dónde vivo...

Veinte, llevo ya.

Y es precisamente en este instante, cuando el sol brilla como nunca antes lo había hecho: pues lo hace en mi honor. Él sabe, que es este instante y no cualquier otro, cuando la rueda ha parado. Cuando he dejado de mover los pies, y he alzado los ojos para mirarle mejor, justo en este momento en el que podría haber seguido caminando unos años más, cuando esta rueda, ha decidido que ya está bien, y que aunque sólo sea por esta vez:

¡La rueda va a dejar de cumplir con su tarea!.

Y es que jamás, nadie me preguntó:

¿Quieres ser una rueda?

Porque mi respuesta habría sido inequívoca:

"Prefiero ser cualquier otra cosa en el mundo"

Ahora, ya no soy yo, sino el mundo el que gira siendo yo su epicentro, y al menos por un momento, la sensación es tan plena, que le dejo hacer...

Y al fin me relajó...

¡Que el mundo gire!, ¡Que den vueltas todas las ruedas!...

Pero yo: me apeo aquí.

Seguir haciendo girar vosotros a la máquina, que yo me planto...

Ya viene...

Ya escucho sus oscuros pasos, pero yo sigo aquí: inmóvil.

La luz del almacén se apaga, pues la rueda queda sobre el gran montón junto al que se puede leer:

"Neumáticos inservibles: para incinerar".

Y al fin: FIN.

*A mi amigo Paco.*



## Tim

Hola, mi nombre es Tim.

Y mirarme, aquí estoy, apunto de terminar con todo.

Al principio, todo era distinto.

La vida me sonreía y tenía todo lo que precisaba.

Toda mi familia me quería: "Tim"... todos contentos cuando estaban con Tim.

Ni que decir tiene, que todo se torció...

Si no, ¿cómo habría llegado a esta situación terminal?

Es como si el dolor fuera lo primero en dejarnos, porque después de más de una hora aquí tirado, sobre esta cosa horrible, dura y asquerosa, llamada asfalto, ya no me duele nada. No siento mi cuerpo y sólo tengo pequeños destellos de la realidad que me rodea.

Abro los ojos, y las luces se me escapan dejando un hilo rojo y brillante, que hace que los párpados vuelvan a derrumbarse sobre un mundo, del que me estoy despidiendo, sin prisas, con el tiempo suficiente, para intentar, en este último trance, descifrar una existencia, en la que no he salido muy bien parado.

La memoria, es mi último aliento, el único eslabón que aún me apresa a la vida.

Los ojos cansados, difusos, activos de forma precaria e intermitente.

El oído, ha perdido su pulso con los ecos pretéritos, y la noche, no hace ni un solo ruido que pueda identificar en la bóveda de mi cabeza, propiedad exclusiva de las lejanas voces de mi infancia.

Pero, ¿cómo he llegado a esto?...

O igual... ese "cómo" ya no importa demasiado.

"Tim, ven a jugar!"... qué iluso, yo iba, y siempre era el último en dejar de brincar. Los que pensaba mis padres, y ese pequeño al que yo consideraba mi hermano, (¿cómo pude estar tan ciego!)...

En definitiva, todos ellos, poco a poco, se fueron cansando de jugar.

Y además por aquellas, llegaron los malos tratos, y de la noche a la mañana, dejé de ser el pequeñín al que todos acariciaban, y pasé a ser el proscrito, el incorregible, el destructor...

Incluso "la mala bestia", me llamaron.

Todo lo rompía, y era cierto, pero no podía hacer otra cosa. Mi "hermano" me quitaba sus juguetes de la vista, y yo que no entendía aquel escarnio, le seguía y le pedía que jugase conmigo. Entonces, improvisaba una nueva carantoña y ¡zas!, a la terraza...

Aunque lloviera.

Castigado por haber roto esto o aquello, o incluso por haber arañado a mi hermano sin querer.

También por esa misma época, llegaron los chillidos de una inmensa ira, que mi propia madre profería contra mí, al ver mis "meaditas" o mis "caquitas".

Llegué a odiarla con toda mi alma, la muy cerda (porque no es mi madre, como descubrí más adelante) me cogía del cuello y me untaba la cara con mis propios excrementos.

Malos tratos, ya lo dije.

Tanto la odié, que un día me encaré con ella, y cuando me iba a sacudir con la escoba, la trinqué del brazo...

¡Y ahí, se lió!.

Ese mismo día, pero más tarde, cuando mi padre llegó -o debería decir el marido de la cerda a la que todavía le sangraba el brazo- al ver aquella catástrofe, se lió a puntapiés conmigo, me ató, me sacó a rastras de la casa, me metió en el coche y lo arrancó sin decir palabra.

Yo comencé a llorar, él puso la radio (supongo que para no escucharme) y pasado un buen rato, paró el coche sin detener el motor, abrió la puerta y me desató.

Y sin decir palabra, me echó de su vehículo, cerró la puerta, volvió a su asiento, y entonces vi como el que había creído mi padre, y su coche, se fueron dejando dos hilillos brillantes, dos líneas rojas, iguales a las que se acabo de ver ahora, y volvería a verlas de tener las suficientes fuerzas para volver a abrir los ojos.

¡Quizá no pueda hacerlo nunca más!

Y para todo lo que vi después de que me dejaran tirado, quizá sería mejor dejar las cosas como están y no volver a contemplar este mundo que tan mal me trató desde entonces.

Pasé un tiempo vagabundeando sin saber muy bien qué hacer, o a dónde ir. Era de noche y yo estaba solo, en medio de una carretera por la que no pasaban muchos coches, y los pocos que lo hacían, iban tan rápido, que tan sólo con el aire que desplazaban al pasar a mi lado, ya me daban miedo.

No tardé demasiado en legar a un basurero, y allí no había madre con escoba, así que comida no me faltó aquella noche.

Pero recuerdo que echaba de menos tumbarme a los pies de mi familia. Y a mí, que nadie me había explicado la vida, a quien nadie se había molestado en enseñarle la naturaleza de las cosas...

fue entonces cuando todo se me reveló de golpe.

De repente, un montón de seres parecidos a mí, pero que evidentemente no eran humanos, comenzaron a mordirme y a echarme de aquel basurero porque decían que era suyo, que un extraño como yo no podía comer allí.

Y así como si tal cosa, descubrí que con ellos sí podía hablar. Toda la vida pensando que tenía un problema, que quizá no hubiera cura alguna para un niño mudo y peludo como yo.

Y de repente, otros "seres", hablan conmigo un idioma que entiendo, y que además puedo hablar.

Pasé unos días tras su rastro, moviéndome a hurtadillas tras ellos, apoderándome de sus sobras, de puntillas...

Hasta que uno, que parecía ser el más anciano de todos ellos, vino una noche hasta mi sitio (unos cinco o seis cuerpos, alejado de toda la panda) y antes de halar, me acercó un gran hueso de jamón, y mientras yo lo rebañaba, me contó su historia.

- Por la cara que pusiste el primer día, yo sé lo que te pasa. Y sé que empiezas a preguntarte y nadie te responde. A mí también me abandonaron, y al principio, erré confuso. Tampoco yo sabía que realmente no era humano, como te pasa a ti.

- ¿Es que no soy humano?

- Pero, ¿nunca te preguntaste por qué tú no eras como tu familia?

Ante un silencio, que por mi parte, otorgaba todo lo dicho por el anciano, él mismo, también reconoció su propia ignorancia de antaño:

- Tampoco yo lo hice. ¡Si hubiéramos conocido a nuestras madres...! - dijo, inspirando y hablando como para sí, como si en ese momento yo no estuviera a su lado- ...

De repente, se me quedó mirando y toda mi vida se aclaró.

- Tú y yo, y otros muchos que conozco, somos de una nueva generación. A todos nos separaron de nuestras madres prematuramente, a todos nos vendieron, y a todos nos criaron los humanos... - Hizo una pausa, para mirarme con sus ojos grises y azules; mejor dicho: uno gris, y otro azul-... Pero sólo somos perros de raza, comprados en una tienda de animales. ¿Recuerda las jaulas?...

Lo hice, pero a mí debieron comprarme muy pequeño... muy de "cachorro"...  
No pude recordar esas jaulas de las que me estaba hablando...

- Así que, amigo mío, no eres humano... Pero esto, lejos de ser una tragedia, es lo mejor que te podía pasar. De ahora en adelante, siéntete orgulloso de no ser uno de ellos.

"¡Ya!", recuerdo que pensé, pero a mí, aquello de descubrir -así de repente-, que sólo era un perro, me hundió hasta rozar la locura. Sólo le pregunté una cosa:

- ¿Los perros se suicidan?
- No, ninguno. -me respondió-. Eso sólo lo hacen los humanos, que son imbéciles.
- Oye -le dije, pues sólo me quedaba una duda- ¿qué es eso de un perro de raza?
- Un perro seleccionado por los humanos, un perro que ya no sabe si es humano, o le queda algo de perro.

"Un perro, que no sabe si es perro, o humano"...

Me alejé, y aquella frase retumbaban dentro de mi sesera, una y otra vez...

Ahora mismo, no sé si realmente quería sentirme "humano", al hacerlo...

"No, ninguno"... ningún perro se suicidaba.

Lo que sí sé, es que ahora que sé la verdad, no quiero ser un perro de raza, y tampoco quiero ser humano...

¡Qué poca cosa!

¿Un perro seleccionado por ellos, para luego patearle y que ni siquiera es considerado un individuo por los demás perros?, eso no quiero serlo, prefiero ser el primer perro-humano... y por supuesto, también el "último".

Y así, consciente plenamente de aquella impropia elección, decidí avanzar mis patas (antes, las llamaba piernas), en la dirección que trazaban dos líneas rojas y brillantes como estelas luminosas y simétricas, que un coche fugaz había dejado como su único rastro...

Y caminé pensando como humano:

"decido no vivir"...

Un poco después, inmerso en pensamientos "racionales", sentí algo horrible, un dolor ciego, oscuro... imposible y muy amargo, como la dulce visión de un buen filete y el escozor de tu propia saliva al ver como "tu hermano", se lo come entero mirándote de forma burlona, a la vez que añade:

"Tú ya tienes tu pienso".



Ese dolor repentino, a la vez que ansiado, me pasó por encima, para dejarme aquí tirado y a punto de dejar esta vida "de perros".

Y aquí estoy, despidiéndome de este mundo absurdo en que los humanos no pueden ser humanos, y creo que por envidia, no dejan que un perro, pueda ser un perro.

Firmado:

Tim.

*"...Morir bajo las ruedas de un camión..." (Ska-p)*

## **Patria.**

Dentro de unas pocas lunas cumpliré sesenta años, aún así, no me siento viejo.

No creo en la victoria, ni en el triunfo, y hace ya demasiado tiempo (aunque no tanto como para olvidarlo), que ni siquiera escucho ese maldito vocablo, que hizo perder el norte a la mayor parte de mi generación...

Por supuesto, esa palabra maldita, es el éxito.

Las derrotas.

Siempre las hay, pero una más de las diferencias entre los hombres, es la manera en que cada cuál las encaja.

Con el resentimiento, de quien no acepta su propio fallo, falta de astucia, o de planificación.

O con la parsimonia, de quien nunca movió un dedo por luchar en lo que creía: pues su verdad era como esos abogados, siempre cambiando de cara, de código y de moral, dependiendo de a quién representaran.

O quizá, con la frialdad del que teniéndolo todo controlado, asume las heridas como parte fundamental en el desarrollo de su gran coraza de guerrero, pues sigue luchando, ya que piensa que algún día también a él, le llegará su porción de gloria.

Hay otros, que sin embargo encajan sus derrotas, con la pasión de quien ha defendido a los suyos, ante una horda de enemigos, a los que sabía que jamás podría llegar a derrotar; con su dignidad, con su orgullo, con su coraje, con su valor, con su amor, y con su confianza...

Y con la tenacidad de quien no necesita ungüentos para sanar sus heridas, pues cicatrizan con el aprendizaje, impulso vital que le hace seguir levantándose una y mil veces, antes de dejarse atar las rodillas para caer una sola (y probablemente última) vez de bruces contra el suelo, un peso muerto arrastrado hacia la esclavitud por la ley de la gravedad; con su sabiduría, con su aprendizaje, con su necedad, pues pretende convertirse en algo que va más allá de la propia esencia del ser humano, con su necedad y con su estupidez.

En definitiva, con esa estupidez a la que aluden los que se sientan y esperan ser informados de la batalla, que nunca va con ellos, con esa cabezonería, del que no busca la victoria, si no seguir luchando, aun a riesgo de que esos otros que permanecen inmóviles puedan delatarle en algún que otro momento de debilidad.

Así ha sido mi vida.

Y así, seguirá siendo mi lucha.

No me preocupa la victoria, pues nunca la hay.

Y la única derrota a evitar:

Que no me apresen, que no me rodeen las rodillas con sus lazos embusteros, con sus promesas llamadas mentiras.

Algunos luchamos, tan sólo por un concepto, que al menos aquí en mi patria, se sigue utilizando:

Luchamos por nuestra libertad, y la de los nuestros. Y esa, es una batalla, para la que siempre habrá enemigos. No temo a la derrota, porque no existe.

En el peor de los casos, al final está la muerte, no hay derrota, hay otra realidad en la que nos adentramos, y en la que lo hacemos de forma libre: habiendo luchado por nuestra vida en libertad.

La muerte, sólo es parte del gran misterio que nos rodea.

La esclavitud. Esa es la única derrota, de la que siempre tenemos una escapatoria, una segunda oportunidad: la muerte.

No temo al espíritu oscuro, lo evito, pero siempre está ahí, esperando cualquier fallo para llevarme.

El miedo a la muerte, el miedo al infierno, el miedo a dios, el miedo al sufrimiento, el miedo al dolor, el miedo a la oscuridad...

El miedo.

Hace muchos años, conocía a mucha gente con miedo. Un temor cuidadosamente inculcado por toda una sociedad basada en el terror, en la ignorancia, en la anti-naturalidad, en la codicia, en la leyenda, en el dogma de fe, en la manipulación y en el genocidio enmascarado.

Aérica, han llamado a su mundo, los muy imbéciles.

Estoy convencido, de que todos los que están detrás, no sólo de esta nueva dictadura, si no de todas las anteriores (que aunque se empeñen en borrarlas, ha habido demasiadas como para perder el tiempo enumerándolas aquí), son gente triste, resentida; "personas", que se alejan de este precioso concepto, cada día que pasan sin reír, sin compartir, poniéndose encima o debajo de alguien, siempre lo hacen: ¡Malditas jerarquías, tan sumamente llenas de barrotes, envidias y odio!.

Hace ahora veinte años, desde el día en que *alguien* comenzó a contaminar el aire que todos respiramos, y cuando digo todos, no me estoy refiriendo únicamente a los homínidos pensantes.

Por aquel entonces, yo me dedicaba a la música, a la literatura, a escribir y cantar, denunciando en lo posible las mentiras que llevaban siglos haciéndonos pasar por dogmas, era ese David bíblico (paradójica comparación con un mito no real), que luchaba contra un Goliath, llamado industria artística, pero aun así, logré ser escuchado, ser leído, conseguí llegar a mucha gente, y parece que esa ideas que entre las líneas de los libros y a través de las notas de mis canciones, salieron a un mundo vacío lleno de cerebros perdidos entre ese limbo placentario de estupidez orquestada (óvulos receptores de todas aquellas espermatozónicas hipótesis, que no eran fecundados por los clones del arte que entonces lanzaba la industria, en forma de inseminación artificial del borreguismo, la mansedumbre y la mentira).

Muchos otros como yo, decidieron que la lucha actual, había que comenzarla desde el arte, y llegado el caso, (como de hecho, así fue), buscarnos (como así hicimos), y luchar por nosotros y los nuestros: esos cerebros fecundados con un germen de búsqueda, de inconformismo, de "¡patada en el culo para que te muevas y dejes de callar y luches, joder!"

Y así, enseñé a mi hijo, que cantó: "El arte, es un arma cargada de futuro", con tan sólo cinco años, después de haber intentado en vano localizar a Acheró Mañas para darle las gracias por esa película suya llamada *Noviembre*.

Y después vio conmigo: Espartaco, de Kubrick, y chilló de rabia cuando al fin ganó Craso, interpretado de forma magistral por Lawrence Oliver, que crucificó a Douglas, sin poder sacar de sus labios más que un gran escupitajo, que tanto a mi hijo, como a mí, nos supo a esa hipotética victoria de la que algunos hablan.

Victorias:

La gran victoria, que por ejemplo, buscaba Ernesto Guevara de La Serna, es sólo una utopía.

Primero habría que *seleccionar* a los individuos *válidos* para llevarla a cabo (hombres leales, sinceros, valientes, dispuestos a morir por defender una *quimera* llamada libertad, hombres que no piden, si no que dan).

Siempre tendríamos la posibilidad de que al engrosar nuestras filas se nos colaran (o nosotros mismos nos volviéramos) elementos codiciosos, que a la menor oportunidad, sacarían de la latencia esos sentimientos que desafortunadamente, nos distinguen de otras especies animales, como son: el egoísmo, la avaricia y por supuesto, ese vicio, que el hombre tiene siempre dentro de sí, llamado *ansia de poder*.

En definitiva, tendríamos que *exterminar* a todo sujeto avaro, codicioso, maquiavélico o intrigante.

Y, ¿quién sería el juez en ese gran juicio?

En mi opinión, esa lucha nos acercaría peligrosamente a ese mismo concepto que pretendemos destruir de una vez por todas.

La victoria, a mi juicio, no es ese gran triunfo, al que todos los revolucionarios siempre apelaron (que sin embargo, casi nunca llegó) si no un pequeño concepto cotidiano, que a veces dejamos escapar entre las prisas y las renunciaciones que todos debemos aceptar si queremos seguir luchando.

Estoy hablando de mi victoria, no en la batalla, si no en los detalles.

Una victoria para la que no hay guerra, si no un firme propósito en alcanzar - dentro de los parámetros humanamente posibles- la mejora constante como individuo, aprender de los errores cometidos, para no volver a caer en injusticias, de las que a veces nos excusamos, achacándolas a nuestro propio y a veces desfavorable contexto, a presiones exteriores que siempre pensamos, son las que nos impulsan a hacer esas cosas de las que al menos algunos nos arrepentimos (para que no vuelvan a pasar) y de las que otros, simplemente echan tierra encima, tapándolas debido a su propia naturaleza vergonzante.

La única forma de luchar en esta guerra de la que estoy hablando, es con el aprendizaje de este simple concepto:

"Sin el mundo del que me he rodeado libremente, yo no sería nada".

El cuidado de este complejo universo, en el que nada ni nadie, está por encima, o por debajo de mí mismo, es en definitiva una lucha compleja, pues sólo hay un objetivo: convivencia y aprendizaje.

¿Quién querría acompañarme en esta lucha?

Y lo que es más importante:

¿Cómo sabríamos ambos, que el otro, no estaba esperando la tan manida "victoria", para dejar escapar esa avaricia, ese egoísmo, ese afán de poder, del que antes hablaba?

No, no creo en esas revoluciones, en esos grandes hombres, que son después curiosamente, los que organizan y gobiernan los nuevos regímenes creados tras la supuesta victoria revolucionaria.

No, yo no lucho en esa guerra, la mía es otra, aunque también he tenido que empuñar las armas, lo he hecho, y lo sigo haciendo, únicamente para defender ese pequeño mundo en el que todos reímos, todos lloramos, a todos nos duelen las mismas cosas, todos conseguimos el sustento para los nuestros, todos aprendemos y compartimos nuestros conocimientos.

Mi lucha, cuidar de esta pequeña comunidad de gentes libres, para garantizar que sigamos siéndolo todo el tiempo posible, es decir: alejando día a día, a la temible parca, a esa muerte acechando nuestros errores. Ese oscuro espíritu, que ya tendrá tiempo de hincarnos el diente, cuando tenga que hacerlo, y no antes.

Y no se es libre si no se conoce, si no se sabe, si no se observa, y sobre todo, si no se corrigen los errores.

Cuando todo empezó y tuvimos que refugiarnos aquí para poder respirar el aire, que por supuesto, no se contaminó solo, algunos ya imaginábamos que detrás de aquel

infierno de polución, tenían que estar los de siempre, es decir, eso que ellos llaman su *gran consejo*, y que no es otra cosa que los herederos de las grandes fortunas familiares, que han ido acaparando el poder en la sombra desde que el tiempo es tiempo. Ellos controlaban la emisión de moneda, las guerras convenientes, la infra-educación de la gente, etc.

Me da igual el nombre que le pongan, pero América, lleva existiendo desde hace muchos siglos, y yo sé, que no se les puede vencer, al menos en la batalla.

Pero hay otra lucha, que algunos comenzamos en dicha época.

Ellos fabrican el dinero, ellos controlan las industrias, ellos quieren que compres y te endeudes, para que tú solito, vayas poniendo los ladrillos alrededor tuyo, para al final darte cuenta, que no eres más que otro tonto al que ni siquiera tuvo que emparedar nadie, ya que lo hiciste tú mismo:  
Por pura pereza e ignorancia.

Cuando el aire se volvió irrespirable, muchos de nosotros fuimos descubriendo el embuste que sus medios de comunicación iban lanzando, de forma incansable en forma de grandes pinceladas negras, que iban cubriendo poco a poco el cielo de la verdad, hasta que dibujaron esa noche oscura, bajo la cual "todo iba a irse al carajo".

Antes incluso de que todo aquel veneno con el que mancillaron la atmósfera, se nos viniera encima, rodeado de algunos íntimos allegados, dejamos de *comprar*, y nos retiramos -conscientes de lo que dejábamos atrás, y de que allá adónde íbamos, no habría ninguna de esas comodidades por las que tanta gente de mi generación perdió, no sólo el norte, si no su propia vida-.

Pero el poder omnímodo, siempre deja grietas por las que escapar (si no permites que se te encadene a una pantalla, a una hipoteca, a un trabajo esclavizante y humillante, del que muchos no escapan cuando todavía tienen la oportunidad de hacerlo).

Todo poder, se basa en la estadística, en el dominio total mediante la clasificación de la masa, en lo que ellos llaman *nichos de mercado*.

Pero también es cierto, que ese mismo poder, desestima e incluso ignora, al individuo libre-pensante que por así decirlo, no pasa por el aro, y sin llamar la atención, deja paulatinamente de seguir el camino dictado desde el marketing institucional, tan necesario para que el ganado no se desmande.

Así pues, ese "dejar de comprar", dejar de "cotizar", dejar de declarar, unido al dejar de "estar", es uno de los principales agujeros, por los que se le cuelan a todo sistema, por muy totalitario que éste pueda ser, a todos esos indeseables que no pueden manejar, o mejor dicho, que *gastan* sus vidas luchando para no ser manejados, es decir: para ser libres.

En un principio, sólo éramos un pequeño grupo de unas cincuenta personas. Nos vinimos a las montañas vírgenes, buscamos la única asociación que podría asegurarnos un futuro (si es que algo o alguien, pudieran hacerlo), y nos asociamos con los últimos bosques.

Sabíamos que si la contaminación había sido orquestada por parte de ese *gran consejo* de asesinos, no podían haber sido tan tontos, como para hacerlo de modo irreversible.

También supusimos, lo que más tarde nos confirmaron las personas que fueron dejando el llamado "ejército del exterior", que tras desertar, nos contaron las limitaciones que su estado mayor les imponía.

De esta forma supimos, que los bosques salvajes no podían ser dañados, y conociendo su estrategia, pudimos utilizarla en su contra, es decir: para nuestra supervivencia.

Cuando desarrollaron su plan, no previeron que en su fase inicial, mucha gente no creería las mentiras de sus medios de comunicación, y sobre estimaron su poder, al no considerar la posibilidad obvia, de que muchos de nosotros estaríamos dispuestos a *vivir como animales*, antes que seguir al rebaño al matadero, o pasar a ser seleccionados para la creación de otra masa mucho más dócil, como la que ahora tienen sedada en sus ciudades cúpula.

Al igual que ese Espartaco, algunos decidimos que era mejor la muerte, que esa vida en un redil alimentados por sus abonos para ganado, en forma de vida fácil, mentiras repetidas hasta la saciedad (es decir hasta que pasan a convertirse en verdades absolutas, que de repente un día, todos toman como tales: mismos dogmas con distintos collares, que durante toda la historia, han utilizado para que tú y yo, no estemos hablando ahora de todo esto).

Libertad:

Desde el primer día, en el que fuimos llegando a este maravilloso lugar, que a priori nos parecía tan áspero, tan cruel, tan rudimentario, y en definitiva, tan alejado a lo que habíamos dejado atrás, nos fuimos adaptando, porque en verdad somos *seres humanos*, y aunque nos hubieran enseñado a ser otra cosa, cada uno de los que fuimos llegando aquí, habíamos iniciado un aprendizaje propio: el de convertirnos en *personas*, y así, casi sin darnos cuenta, llegó un día en el que comenzamos a considerar este mundo, como lo que es realmente: nuestra patria, en la que todo es *real*, en la que cada segundo que pasa vivimos la vida exprimiéndola al máximo, pues somos conocedores de que nunca nos dejarán vivir en paz.

Desde ese mismo instante, olvidamos el concepto *dinero*, aquí no pagamos por nada, y -al vivir de la forma en la que lo hacemos- nuestras necesidades, se han reducido a las básicas, a las que realmente importan: agua, comida, ropa para el frío, risa, amistad, cultura, conocimiento del entorno, y sobre todo sinceridad, respeto y fraternidad entre todos nosotros.

Somos como aquellos galos de los antiguos cuadernillos de Goscini y Uderzo, en los que un pueblo vivía al margen de la maldita Roma de ese asesino, llamado Julio César.

Eso sí lo echo de menos...

Me refiero a la industria cultural de nuestras antiguas ciudades, mediante la cual, podías conseguir leer, ver, escuchar...

Claro, que estoy mintiendo como un bellaco, porque, ¿no fueron ellos (me sigo refiriendo a la industria del arte, pero ahora con nombres y apellidos) los que acabaron con el arte?

¿Los que lo redujeron a clichés, a repeticiones, es decir, los que lo simplificaron?

¿A esos a los que no les importaban, sino beneficios, ganancias y productos?

Lo único que echo de menos aquí...

Otra mentira, pues el arte, nunca fue patrimonio de ninguna industria, si no del ser humano, de la mente del artista, y de los oídos, ojos, manos, estómagos, almas y sueños del pueblo, que es siempre el dueño de toda obra (no producto) de arte.

Y así, en este recóndito lugar, hay un lugar para el arte, el arte nos rodea por doquier, y nosotros seguimos haciendo arte, de antiguas y nuevas formas.

Pero ahora, no pretendo hablar de arte.

Cómo me gusta repetir la palabra "arte", que a esos que pretendieron convertirlo en *producto*, tanto les molestaba repetir:

¡Arte, arte, arte!.

Un arma cargada de futuro (de esperanza. Luego hablaré de ella).

Cortázar, dijo a propósito del tema:

"Que la música... cumpla a fondo una de sus peores misiones, la de ponernos un buen biombo delante del espejo, borrararnos del mapa durante un par de horas"

Amén, añadido yo.



Dinero:

Aquí, en mi patria, si quieres algo y no lo tienes, debes cambiarlo por algo tuyo.

Y así, el trueque, es la base de nuestra economía (llamémosla así, aunque el término, ya denote cierta animadversión, al menos por mi parte).

Muchos estuvieron un tiempo entre nosotros, intentaron re-ordenar nuestra pequeña comunidad, pero no lo consiguieron, algunos pretendieron vivir del *cuento*, pero aquí, si no *produces*: no comes, (a excepción de la gente que no puede valerse por ella misma).

Y así, con las idas y venidas de dichos personajes, que bien es cierto, nos crearon algunos problemas, hemos ido *filtrándonos*, por así decirlo, hasta esto que hoy tenemos y que muchos de los antiguos antropólogos, denominarían *cultura de clan*.

Mi *clan*:

Vivimos en el mismo epicentro de un gran bosque mixto de hayas y robles, en una zona escarpada, en la que todo el clan (unas ciento veinte personas en la actualidad), compartimos ecosistema con: osos, lobos, zorros, jabalíes, ciervos, urogallos, mustélidos (garduñas, tejones, turones...), y varias especies de aves (por no mencionar, a pequeños reptiles, anfibios y las miríadas de insectos, ya que la lista se haría interminable).

He sido testigo de muchas nuevas vidas, aquí he tenido experiencias, que ningún documental de los de antaño, pudo hacerme sentir. Seres ni inferiores, ni superiores a mí, es decir: mis iguales, que han dejado de ser *especies*, pasando a ser individuos, amigos a los que ves crecer y morir en nuestra misma patria: en la suya (en la nuestra).

He aullado con los lobos, he llorado la muerte de un osezo cerca de su madre, he sido testigo del primer y titubeante vuelo de un águila, he jugado con las nutrias, he cuidado un potro hasta que un día, el caballo que siempre había sido mi amigo, de alguna extraña forma, insistió en que subiera, que a mí, sí me llevaría sobre él.

Más tarde, le he visto morir sufriendo.

No lo maté, como vi hacer tantas veces, sólo pude estar junto a él, tres largos días con sus infinitas noches sin silencio, sufriendo junto a mi amigo que entre cada gesto de dolor, miraba en mis ojos algún atisbo de explicación.

No sé si pudo encontrarla, pero yo seguí mirándole, por si acaso estaba allí, detrás de la mirada de un igual que siempre lo amó.

Sufrió, como la naturaleza quiso que lo hiciera, pero estoy seguro de una cosa, murió junto a su amigo, que le veló, le alimentó y le cuidó, hasta que se me quedó mirando fijamente de una forma en la que nunca lo había hecho, porque no me observaba a mí, sino que veía directamente mi propia esencia, mi alma, pues en ese instante, estaba entrando a ese otro mundo en el que ya no importas tú, si no *de lo que estás hecho verdaderamente* (quizá, esos 21 gramos, de los que hablaba en su peli mi amigo Iñarritu), ese alma que estuve buscando hasta llegar a mi patria, adonde ya no tienes que buscar, porque todo en el bosque está lleno de espíritus, de magia, de unión

entre dos mundos que en el artificio de las ciudades, creíamos tan lejanos uno de otro.

Y volviendo a lo terreno, además de todos los seres que te acabo de enumerar, contamos con una extensa red fluvial, en la que compartimos pesca (barbos, carpas, truchas y salmones, sobre todo), con nutrias y osos.

Por otro lado, hemos aprendido a localizar cada estación, los árboles que nos proveen regalándonos sus frutos: cerezas, castañas, peras, manzanas, avellanas, frambuesas, moras...

Y el propio bosque, pone a nuestra disposición un amplio número de hongos, que cualquier niño del clan, aprende a muy temprana edad a clasificar en tres grupos: venenosas, comestibles y mágicas. Los niños no cogen setas, eso forma parte del aprendizaje posterior mediante el cual todo miembro del clan sabe cómo cortarlas dejando parte de su micelio sin arrancar, cómo conservarlas y cómo ingerirlas.

A este bosque, a este lugar, antes se le llamaba:

... No, mejor que nadie sepa su nombre, sólo que existe, que existimos, y que tras los primeros años de adaptación (algunos quedaron en el camino, muchos a decir verdad), nos hemos instalado en este lugar y debido a la gran variedad de especies, no necesitamos de la agricultura, ni siquiera de mantener grandes cabañas de ganado.

Las gallinas corretean por todo el poblado (llamémoslo así de momento), y junto a perros y caballos, que andan en plena libertad por aquí, todos formamos una sociedad en la que las nuevas generaciones, no han llegado a conocer muchos de los adelantos que nos vendieron como fundamentales, para imponer a nuestra especie eso que llamaron muy astutamente *el progreso*.

Nuestro asentamiento (ahora en la primavera), se encuentra perfectamente *camuflado* entre la densidad de la foresta, hasta que llega el otoño y de un plumazo nos deja al descubierto, levantándole las faldas a esta preciosa selva, y así, tenemos que buscar el refugio de las cavernas, en las que algún conflicto hemos tenido ya con los osos, aunque nunca hayamos llegado a la lucha directa, pues casi siempre pudimos arreglar el tema de forma satisfactoria para ambos.

Pero fuimos descubriendo, que aquí, hay para todos, y así, al menos que yo sepa, nadie ha tenido jamás que dar muerte a los grandes señores del bosque, con los que hemos llegado a vivir de forma casi simbiótica, pues tras su hibernación, los seguimos en sus rutas alimenticias, y así, son ellos los mejores guías para llegar a los frutales más generosos, a las más escarpadas encrucijadas de los ríos, en las que los salmones sufren para seguir su camino cuesta arriba y es allí, dónde podemos atraparlos más fácilmente.

Pero en el trueque, siempre tienes que dar algo a cambio, y al igual que hacemos con los osos, que siempre merodean alrededor nuestro en busca de esa ración, que por derecho obtienen de este pueblo que les está agradecido, pasa de igual forma con lobos, con los que algunos de nosotros hemos llegado a cazar juntos, confundiendo ambas manadas...

Porque,

¿Qué es un clan, si no una gran manada de depredadores?.

No sé cómo será la vida en otros lugares similares a este, no sé si al igual que nosotros, habrán resistido, o seguirán luchando o serán más o menos que cuando todo esto comenzó; pero ahora, esa cuestión no me importa demasiado, pues es así como he descubierto mi verdadera naturaleza, así como eso que andábamos buscando algunos como locos en los tiempos de las ciudades, y que era nada más y nada menos, que *El sentido de la vida*.

Pero no pretendo aburrirte, si no describir mi patria para que quede constancia de ella, de nosotros, y sepas que hay gente, que sí lucha (o luchó) por su libertad.

Educación y cultura:

Tenemos una gran biblioteca, de la que yo mismo me estuve encargando durante más de veinte años, ahora ya estoy liberado de esa función, y es un joven al que nunca se le dio bien la caza, quien la cuida ahora.

Nuestra biblioteca.

Ese es nuestro único lazo con el pasado.

Pudimos salvar muy pocos libros, y la verdad, fueron muy pesados en los primeros días en los que tuvimos que ir prescindiendo paulatinamente de todo aquello que nos frenaba en el nuevo camino cuesta arriba, apresándonos en el pasado; pero muchos de nosotros, sabíamos que el peso de los libros, era un lastre del que no queríamos desprendernos, y así cada salida al exterior (que ya ha habido unas cuantas), en la que de forma casual, hemos localizado algún pueblo que en su día lindó con este gran bosque, siempre hemos cargado con los libros que fuimos encontrando, pues todo el mundo dentro del clan, sabe, que en ellos, hay historias que hay que mantener vivas para los que vengan después.

Al menos pudimos salvar bastantes tomos de historia, y si no que le pregunten por su lumbalgia a mi hermano Paco, que cargó durante tres jornadas con toda una enciclopedia en su mochila, y si no que se lo digan a los dedos de mis pies y a mi hermano, el caballo del que te hablé, que en lugar de llevarme de vuelta, tuvo que cargar con una colección entera e intacta, de los grandes clásicos de la literatura universal, que encontré por casualidad en una antiguo colegio, pues aunque en la biblioteca no habían dejado ni un solo libro sin destruir (aquello fue desolador, pues los del ejército exterior, habían pasado por allí poco antes que nosotros), los muy imbéciles, no buscaron bien, y así, en lo que había sido el despacho del profesor de lengua, los encontré ocultos en cajas donde sólo podía leerse: ¡para salvar!, y claro, ellos no saben leer, sólo saben que hay un lugar que tienen que destruir, en el que hay unos caracteres que son: "biblioteca".

Podía contarte varias anécdotas de cómo hemos ido recopilando todo nuestro legado cultural, pero no es mi intención que estas páginas que ahora estás leyendo, sean una novela de aventuras al uso.

Al menos, y hasta la fecha, nuestra lista de autores se ha incrementado hasta el punto, que podemos *mantener* con el trabajo de todos, a un bibliotecario que no sirve para cazar.

Curioso, que aquí, en medio del bosque, entre *animales*, y sin las *comodidades* del mundo civilizado, quizá sea el único lugar del mundo, en el que quede alguien que vive por su trabajo de bibliotecario.

Ambigüedades de este mundo nuestro, en el que *alguien* contaminó el aire.

Y así, en las escarpadas montañas que custodian esta gran selva, hay una caverna, en la que siguen vivos:

Bukowski, Hesse, Huxley, Cortazar, Benedetti, Lorca, Onetti, Sábato, Márquez, Goethe, Nietzsche, Salem, Escohotado, De la Barca, Quevedo, Borges, Arriaga, Miller, Dos Passos, Unamuno, Baroja, Byron, Shelley, De Quincey, Dostoieski, Chejov, Mann, De Mapausant, Poe, Becker, Hierro, Alberti, Neruda, Quevedo, Homero, Aristóteles, Delibes, Orwell, Verne, Ortega y Gasset, Lawrence, Hemmingway, Capote, Querouaq, Castaneda...

Y un larguísimo y afortunado etcétera, que sigue aumentando a cada nueva expedición.

Educación.

En los tiempos de las ciudades, en aquel mundo artificial de principios de este nuevo siglo, (que aun a pesar de que desde América se empeñen en borrar, reordenando el pasado, sigue siendo el siglo XXI), la educación se basaba en cimentar el egoísmo, mediante la especialización, la jerarquización, la educación, el consumismo, la competitividad y la propiedad privada.

Todo el entramado educativo, desarrollaba individuos que desde muy pequeños, y mediante las trampas que el sistema iba poniéndoles, sin que la mayor parte de ellos (o de sus padres, que bastante tenían con cumplir con la esclavitud de sus trabajos), se dieran la menor cuenta, de que estaban siendo conducidos para ocupar los puestos de trabajo, en los que por entonces, ya no se requerían *personas* con un conocimiento global de su entorno y de su propia cultura, sino máquinas especializadas en una u otra función.

Y así, el sistema se perfeccionó, hasta tal punto, que los libros de texto, no eran elegidos por un ministerio de educación neutral, que -supuestamente- velara para que la educación de los futuros hombres del mañana, mostrándoles la mayor visión posible de su caótico mundo, no.

Eran las propias editoriales (industria del libro), las que imponían sus propios textos.

Libros de texto, que cada nuevo curso escolar, modificaban con pequeñas chorradas, para tener un mercado constante de clientes que tenían que comprarles sus libros cada nuevo curso.

Libros, a los que iban restando información, pues cada año, los temarios, se resumían más, se les restaban "otras fuentes" dignas de mención, y en definitiva, iban adaptándose, y encajando a los niños a ese nuevo mundo en el que "hay que quitar la paja", y "hay que educar para adaptar a las nuevas generaciones a los cada vez, más precarios y menos humanizados, mercados laborales".

Por entonces, muchos al igual que yo, no confiamos a nuestros hijos a la tutela exclusiva de ese sistema de enseñanza, y fuimos completando su educación (al tiempo que reforzábamos la nuestra propia, pues una vez que dejas de aprender, comienza tu propia *muerte lenta*), con otros textos, otras fuentes de información, cuidadosamente "obviadas" por ese sistema educativo "castrante", que dejaba seres impotentes ante un conocimiento correcto, plural y crítico para con su mundo.

Un ejemplo, en los libros de texto, propiedad exclusiva de la editorial... George W. Bush, pasaba a la historia como un buen estratega y como el "pacificador de oriente medio", mientras que personajes tan "dudosos", como Bin Laden, al que también podían haber llamado Belcebú, Satanás, o cualquier demonio del averno, era, así sin más prueba que aquellos libros escrupulosamente *manufacturados*, que enseñaron a que ningún niño cuestionara, el enemigo número uno de toda la humanidad.

En los libros de texto, no se enseñaba la verdadera historia, en la que G.W. Bush, habría diseñado todo un plan, inventando un enemigo llamado Bin Laden, para poder acceder a Oriente medio y obtener su preciada conquista (y la de sus amigos del gran consejo): petróleo y gas natural, por el que sólo tuvieron que pagar con unos cuantos sacrificios de sus propios peones (un coste mucho más suculento para ellos, pues peones siempre hay, pero dólares, hay que tenerlos todos. Así deben pensar los hijos de la gran puta).

Ejemplos...

Miles de ellos, a poco que buscaras, a poco que no te lo creyeras todo como un bobo, simplemente por la repetición constante en sus medios de comunicación.

Muchos, al igual que hice yo, enseñamos a nuestros hijos una vida más dura, más difícil, pero infinitamente más rica y más real. Entonces, no estábamos siendo conscientes, pero les preparábamos para "ir a la contra", para ese camino cuesta arriba que al final tuvimos que emprender cuando no quedó otro remedio.

Una vez aquí, ya en la clandestinidad de nuestra amada patria, decidimos educar a nuestros hijos, intentando que llegaran a ser *personas*, y para ello, hicimos algo que siempre echamos en falta en los sistemas educativos por los que todos habíamos pasado.

Algo, que todos ellos habían estado obviando.

Sabemos que el ser humano, es egoísta de forma innata, desde aquí, enseñamos a dejar de serlo, y este es el primer pilar en el que sostenemos una educación, que trata a cada niño como lo que es: una persona, un individuo, un ser único, que jamás puede ser "clasificado", "resumido", "masificado" o "simplificado", y que a su vez viene a un mundo, en el que aunque él nazca creyéndolo, nada es suyo, pues todos estamos de paso en esta vida en la que nada nos pertenece, en la que todo está ahí para todos los seres que pasan -al igual que nosotros- de forma fugaz por esta patria nuestra.

Y así, *respeto* no es sólo una palabra más, como lo era en esos sistemas educativos de los que acabo de hablarte, de forma idéntica el otro gran concepto, que antes era modificado, adaptándolo así a las necesidades comerciales, laborales, financieras y de mercado de entonces, por supuesto ese concepto es *libertad*.

El respeto para con el mundo, para con la vida y para con el resto de individuos.

Antes se decía, así de forma grandilocuente: "todos somos iguales", y luego te colaban conceptos como: raza, religión, jerarquía social, posición, riqueza, etc.

En mi patria, educamos en la seguridad de que:

*Nadie es igual a nadie; y nadie es inferior o superior a nada, ni a nadie.*

Mi mundo, se compone de ciento veinte personas, sólo eso, ciento veinte individuos...

Sé, o al menos me gustaría creerlo, que otros asentamientos como este, siguen resistiendo; pero la evidencia, lo palpable, y en definitiva, lo importante, es este universo de ciento veinte almas, cuando al segundo año de llegar aquí, tan sólo habíamos quedado quince de nosotros.

¿Quién dijo que mi universo es pequeño?

Hemos prosperado, y para ello hemos tenido que batallar, luchando por esa riqueza que ahora tenemos, que en los tiempos en los que vivía en las ciudades añoraba sobre todas las cosas.

He visto morir a muchos camaradas, y sin embargo, sé, que sus vidas no se perdieron, como antaño tantas otras: por nada.

La batalla:

A principios de este siglo, en pleno apogeo del sistema llamado capitalista, (que ellos mismos reventaron dejándonos el mundo hecho trizas), era la época en la que yo vivía de la música, y jamás llegaba a entender a esos que compartían sus ciudades conmigo.

En aquella época, muchos de mis amigos intentaban movilizar a la gente, porque todos veíamos que el sistema se estaba yendo a una cloaca, sobre la que nadie advertía, y sin embargo, como ya dije antes, todos los que sabíamos que en este gran juego, sólo éramos los peones de unas manos sin escrúpulos, que estaban a punto de dar un gran mate, a un rey, que en este gran ajedrez en el que todos estábamos jugando, se llamaba vida.

No sirvió para nada, ya digo, nadie quería escuchar que aquello era inviable, les decía:

"No tienes nada... ¿crees que un buen sueldo va a salvarte?, ¿o una buena casa, que compraste por 20, hace un año la re-hipotecaste cuando te dijeron que ya valía 60, y ahora (a punto de cumplirse el primer decenio del siglo XXI), ves que nadie puede pagar, que nadie llega a fin de mes, y entonces vas a venderla y no te darían ni 10?..."

No querían escuchar, al que como yo, no tenía nada, simplemente cantaba y gritaba e intentaba escribir historias que transformaran en un idioma universal aquel hedor, que nadie parecía oler, si no algunos pocos que como yo, intentaron todo lo posible para alertar, para intentar que una gran *masa* despertase de un letargo llamado esclavitud, comodidad, distracción, endeudamiento innecesario e ignorancia.

Recuerdo a Óscar, mi hermano del alma, él también cantaba en otro grupo. Él solía apelar a la *esperanza*, a la educación de los niños.

Y sin embargo, miraras hacia donde lo hicieras, los niños llevaban ropa deportiva carísima, camisetas de los mejores y más cotizados deportistas, jugaban al fútbol en sus video consolas, decían ser deportistas, y sin embargo, había un alarmante problema llamado obesidad infantil.

Claro, que con respecto a la educación, era aún peor, ya que los niños eran auténticas marionetas en manos de la industria: del juguete, del deporte, de la ropa, de los móviles (¡la hostia!, nadie había demostrado que no fueran perjudiciales para el cerebro de los niños, y sus estúpidos padres, se los compraban... ¡parece mentira!, pero te juro, que era así.)...

Y sobre todo, aquellos pobres niños y niñas de principio del siglo XXI, eran marionetas de la industria del video juego, que incluso colaba en los noticiarios de la televisión pública sus nuevos lanzamientos comerciales, como si se trataran de noticias de interés general (no estoy exagerando, y aunque te pueda parecer en exceso dramático, o exageradamente novelesco, fue exactamente así).

Y recuerdo las charlas con Óscar, y que después de haberle estado escuchando (él se dedicaba a la enseñanza, además de a la música), yo siempre acababa más hundido, con menos *esperanza* que al empezarlas, porque había una pregunta retórica en el aire, demasiado retórica como para que no te aplastase su respuesta:

"¿Y tú crees, que estos niños (señalando hacia cualquier parte, daba igual adónde lo hicieras), van a cambiar el mundo?"



Y hablando del presente, me hace mucha gracia recordar el *deporte* de antaño, esas competiciones en las que la gente se dejaba la vida por dinero, fama y éxito. Deportistas elevados a las cumbres divinas. Deportistas que para ganar, necesitaban de la industria química, para pocos años después, reventar así sin más. Deportistas a los que el deporte se la pelaba, ya que sólo buscaban modelar sus cuerpos, para adaptarse al canon de belleza de turno.

En mi patria no existen las competiciones, nadie habla ya de deporte, pues en este mágico lugar, no hay día en el que no haya que correr, subir, bajar, trepar, luchar, cargar, descargar, caminar, saltar, empujar, hasta que llega la noche, y es entonces cuando paramos, para charlar, leer, jugar, decidir, o simplemente descansar.

Ningún niño sabe lo que era un video juego.

Claro que aquí,

¿Qué niño querría un video juego?

Digamos que el único *deporte* que practicamos a ratos, es la *lucha*.

Siempre hay que estar preparados para el combate con esos ignorantes a los que no se les permite dañar a los árboles, y sin embargo llevan potentes armas de fuego.

Nosotros entrenamos constantemente, y entre las artes marciales que algunos sabíamos, y otras técnicas de lucha más o menos inventadas, hemos ido adaptando cualquier forma de combate a un terreno escarpado como lo es éste, y así, todos en el clan sabemos luchar en este territorio, pues lo conocemos a la perfección.

No voy a entrar en técnicas de combate, y además no pretendo que esta narración adquiriera un cariz *de acción*, como tanto gustó en su día a la maldita industria del libro y del cine.

Yo sólo pretendo, dejar constancia de esta, mi patria.

Decía antes, que no creo en la *esperanza*, pero eso era entonces, cuando todo esto empezó.

Ahora... En realidad, no lo sé.

¿Puedo tener esperanza de que toda una población entera, pase a dejar de ser *masa, estadística, rebaño* y mediante el aprendizaje individual (única vía) se transformen cada uno de ellos en individuos?

Porque ésta, sería -a mi juicio- la única solución para el ser humano... Como raza.

Pero...

¿Qué estoy diciendo?

No tiene que cambiar todo el mundo, despertar todo el mundo, luchar todo el mundo, aprender todo el mundo...

No, sólo tiene que hacerlo quien quiera sobrevivir adaptándose.

La otra opción, aunque no vayan a darte jamás la razón cuando se lo digas, es morir, tarde o temprano.

Morir, ante cualquiera de los movimientos ajedrecísticos de sus señores, de sus dueños, de sus putos amos.

Usted despierte, o duerma si quiere, o si lo prefiere enciérrese en casa a salvo y seguro...

Pero luego no diga que no se lo advirtieron,

No diga que nadie le chilló:

"¡eh, espabila, que sólo eres una marioneta!".

Si aún así, no mueven el culo (como pasó cuando todo esto empezó, y denunciábamos una y otra vez, que *ellos quieren que no pienses*), entonces, ¿Qué coño podría importarme a mí esa gente, aún sabiendo que algún día iban a ser los peones a sacrificar, los daños necesarios y colaterales, las injustas víctimas de una catástrofe que jamás podría haberse previsto?

¿Qué hostias podrían importarme a mí esa masa imbécil de estúpidos monigotes egoístas con aires de superioridad?

Como dije al principio de este relato, ahora tengo casi sesenta años, y comienzo a darme cuenta de un hecho, y es que Óscar llevaba razón, sólo que la esperanza no habla de masas...

Si no de individuos.

Ya no sufro pensando en los borregos, me importan un bledo, una puta mierda si lo prefieres, pero tengo esperanza en este mundo, en nuestro bosque, en mi patria, y sobre todo en mis compatriotas.

Tan sólo te voy a contar una anécdota, y concluyo con esta historia nimia por el pequeño número de personajes, pero es la nuestra y tenía que ser contada.

No voy a contarte ninguna batallita, esto se trata de realidad.

De esas ciento veinte personas, algunos llegaron aquí desde el enemigo, desertaron y prefirieron permanecer entre los que ellos habían llamado *arbóreos*, unos enemigos feroces, despiadados, sanguinarios e inhumanos, a los que habían aprendido a odiar a muerte.

Yo no podría decir que no matamos a nuestros enemigos, pues estaría mintiéndote, pero al menos en mi caso, y si tenía la oportunidad, prefería *hacer prisioneros* que degollar a un pobre ignorante, al que quizá mostrándole la verdad, pudiera cambiar...

"...

- No te voy a matar, porque ambos tenemos el mismo enemigo. El que te manda matarme, para que yo no pueda decirte que fueron ellos quienes mancharon el aire, quienes os engañan para que creáis que somos poco menos que bestias sanguinarias sin esperanza de civilizarnos, ese es tu enemigo y el mío.

- No, tú eres mi enemigo, eso lo sé - el hombre con uniforme, se defendía obstinadamente desde el suelo, mientras sentía el filo de mi gran cuchillo presionando su garganta-.
- yo definiendo mi vida, pero tú..., ¿Qué haces matando gente que nada te hizo a ti o a los tuyos?, ¿No deberías estar viviendo con tu gente, con tu familia, riendo y disfrutando de la vida?, ¿No lo preferirías?
- Sí -contestó sin entender muy bien por qué no había deslizado aún mi gran cuchillo a través de su cuello tenso y asustado-... Por supuesto, a nadie le gusta tener que matar. Pero... -y dudó, y es que en ese instante *habíamos dejado de ser enemigos*, y aunque sólo aflojé la presión sobre su garganta un rato después, entonces, dejó de temer por su vida, y quizá fue ahí cuando comenzó a *entender*-... ¿Tú no quieres matarme?
- No, sólo me definiendo, definiendo a los míos, que en ningún caso somos bestias, ni queremos matar a nadie, sólo vivir en paz, sin que nadie nos diga cómo hacerlo...
- ¿Y no fuisteis vosotros, quienes contaminasteis el agua de nuestras ciudades? - preguntó el soldado, que por fin hacía preguntas, quizá por primera vez en su vida-.
- Por supuesto que no -le dije sin aflojar la presión-, si no podríamos llegar a esas ciudades de las que venís... ¿No te das cuenta de que siempre os han engañado?
- En el fondo... -y dos lágrimas comenzaron a recorrerle la cara como pequeñas hormigas-... tú no eres mi enemigo... - y es que aquel hombre, no entendía que un *salvaje* le estuviera perdonando la vida, molestándose en explicarle que esa lucha entre ambos era inútil, absurda y hasta tal punto ridícula, que al final se derrumbó-... Todo es mentira, entonces... -yo le dejé seguir y no dije palabra alguna, no quise interrumpirle en aquellos instantes-...Es lo que siempre decían algunos, esos que luego desaparecían y a los que nadie habíamos hecho caso, los enemigos son los mentirosos que nos engañan para que os matemos: los que mandan.
- Ves, tú mismo lo has dicho, el enemigo del ser humano es quien le obliga a matar a otros como él, con sus mismos problemas, con sus mismos sentimientos, con inquietudes parecidas... Pero amigo mío... -y en ese instante liberé su garganta de la amenaza plateada del gran filo-, ¡Siempre ha sido así!."

El peor enemigo del ser humano, es el propio ser humano insatisfecho, que sólo busca satisfacer sus propios deseos, ambiciones, sus ansias de poder y dominar al resto: a sus inferiores, a sus peones, a sus esclavos, a sus soldados.

Al final de esta historia, Dave, que así se llama mi amigo el desertor, se quedó con nosotros.

No quiso volver, pues nada le ataba a ese mundo ficticio por completo llamado Aérica.

Algunos más lo hicieron como él, permaneciendo aquí entre nosotros.

Mi esperanza:

Cada uno que abandona libremente a la masa, al rebaño si lo prefieres, y toma el único camino posible para un hombre: vivir en libertad.

Y allá ellos si son más o menos, yo sé que seamos los que seamos:

Siempre *seremos*.

Y ellos:

NO.

Y creo que más o menos, ya puedes entender este mundo de locura del que te hablo, y entonces sólo me queda desearte que tú, también llegues a *ser*.

Por cierto, mis compatriotas son las *personas y seres libres*.

Y mi patria,  
se llama Gea.

Ahora sí, fin.



una  
canción  
que  
lo  
resume  
todo

## Con perdón para los gusanos

Tengo una medalla  
Para ese agente                    que cumpliendo con su deber  
Te prohíbe expresar tus derechos

Tengo un olé muy grande  
Para los folklóricos que cantan *que tienen pena*  
Y su dinero                    lo lava el narcotráfico

Tengo condecoraciones  
Para soldados                    que obedientes  
Juegan sus juegos de guerra  
Sobre familias de carne y hueso

Tengo un honoris causa  
Para el empresario triunfador  
Que aprovechando el libre mercado  
Compró ser un alto cargo

Tengo los oídos manchados  
De escuchar como el rebaño  
Ensalza a sus ídolos de fango  
Tengo la boca seca  
y la seguiré teniendo    ¡por siempre!  
De gritarles                    "mamarrachos"

Tengo tantas razones  
y tan pocas armas para callarlos  
Que prefiero vivir retirado  
A tener que evitar las babas  
De tantos y tantos gusanos.  
(Con perdón para los gusanos)

...

## Epílogo

Mientras ordenaba esta recopilación, tuve la oportunidad de ver el documental titulado "Zeitgeist", de libre difusión a través de Internet.

No todo lo que se cuenta en él, son verdades absolutas, pero en mi opinión sí deben acercarse a ese concepto tan relativo, denominado comúnmente con el simple nombre de *verdad*.

Mi teoría, es que se han exagerado datos (nunca falseado), para la predisposición de un sector poblacional hacia un cambio en la actual y apestosa estructura de poder, en la que es evidente que *el gran consejo* dictamina desde hace mucho tiempo, las políticas de los distintos gobiernos, que han ido cayendo entre sus garras mancilladas por tanta sangre derramada en su propio y único beneficio.

Pero,

¿Quién puede hacerle frente al poder omnímodo, si no una minoría que dispone de inmunidad, de tiempo y de dinero suficiente, para ir en contra de esos mismos que borran o impulsan a presidentes de imperios como la antigua Roma, el omnipresente estado Vaticano e incluso el último de todos ellos, que no es otro, si no los Estados Unidos de América?.

Yo sólo digo:

Busca y encontrarás, pero nunca creas ciegamente.  
Es una perogrullada, pero...

¿Acaso la ceguera, permite la visión de cualquier verdad?

¿Y no será entonces, que eso que por consenso han denominado *cordura*, no sea si no todo lo contrario?



"La verdad, tiene un sabor a locura,  
como la vida de todos los hombres  
que ya no quieren seguir engañándose a sí mismos"

"Sólo para locos, no para cualquiera".

(Ambos párrafos, Herman Hesse).



A todo mi clan,  
Vosotr@s sabéis quiénes sois

Añorando los bosques astures  
A cuatro de mayo de dos mil ocho.

miguel rix

Contacto:

[miguelrix@somosmejoresqueellos.com](mailto:miguelrix@somosmejoresqueellos.com)

[www.somosmejoresqueellos.com](http://www.somosmejoresqueellos.com)

® *miguel rix* - 2008